

# Andelma

Año II Número 6  
Cieza, Abril 2003

Boletín Informativo del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón.



**La Historia se mantiene viva  
si se transmite**

• Paisajes Urbanos:  
El Torreón de la Fortaleza

• Ciezanos contra  
turcos y berberiscos

• La revuelta ciezana de 1904



## SUMARIO

Editorial. _____	3
Carta del presidente. _____	4
<i>Joaquín Salmerón Juan</i>	
La ceremonia de la Paz. _____	5
<i>José Luis Tudela Camacho</i>	
La Historia recuperable. _____	6
<i>M.ª Carmen Salmerón Vázquez</i>	
Sequentis Aevi Memoriam. _____	9
<i>M.ª Carmen Salmerón - José Luis Tudela Camacho</i>	
Provinciae, conventus, dioceses. _____	11
<i>José Luis Tudela Camacho</i>	
Nuestro Patrimonio de la Humanidad:	
La Cueva - sima de la Serreta. _____	12
<i>Joaquín Salmerón Juan - María Teruel Juliá</i>	
PAISAJES URBANOS:	
El torreón de la Fortaleza. _____	14
<i>Antonio Ballesteros Baldrich</i>	
Capitanes intrépidos: ciezanos contra turcos y berberiscos. _____	16
<i>Manuela Caballero González</i>	
Retrospectiva de una exposición: Etiopía, un país y tres culturas. _____	19
<i>M.ª Carmen Salmerón</i>	
Ciezanos con nombre propio:	
El teatro de Fernando Martín Iniesta. _____	20
<i>María Dolores Ruiz Juan</i>	
Ciclo de Conferencias Tudmir 2002. _____	21
<i>Nuria Lorente</i>	
La Revuelta ciezana de 1904. _____	22
<i>Pascual Gómez Yuste</i>	
En proyecto: Aproximación a la identidad geográfica e histórica de Cieza. _____	25
<i>Manuela Caballero González</i>	
La globalización del arte en las	
Orishas de Andrés Puig. _____	26
<i>Joaquín Salmerón Juan</i>	
Foro _____	27

Depósito Legal: MU - 985 - 2002  
ISSN: 1579-7805  
Imprime: Gráficas Cieza

## NUESTRA PORTADA



Foto de portada. Escultura en mármol de Aretusa, una ninfa cazadora que acompañaba a la diosa Diana, y que fue convertida en fuente. Aún se conserva en el centro del estanque del Menjú. Foto de Aroca

## Andelma

Boletín informativo  
Abril 2003 - Nº6

Edita:  
Centro de Estudios Históricos  
Fray Pasqual Salmerón

Coordinadora :  
Manuela Caballero González

Consejo de redacción:  
Nuria Lorente García,  
Pascual Gómez Yuste,  
José Luis Tudela Camacho  
M.ª del Carmen Salmerón Vázquez  
María Teruel Juliá

Sede:  
Museo de Siyâsa  
C/ San Sebastián, nº 17  
Apartado de Correos 357  
fraypasqual@hotmail.com  
30530 Cieza, Murcia

Presidente:  
Joaquín Salmerón Juan

Vicepresidente:  
Antonio Ballesteros Baldrich

Secretaria:  
Manuela Caballero González

Tesorera:  
Ana Sánchez Molina

Vocales:  
Nuria Lorente García,  
María Teruel Juliá,  
M.ª del Carmen Salmerón Vázquez,  
José Antonio Gázquez Milanés,  
José Luis Tudela Camacho.



# Editorial

**D**e entrada, permítame, amable lector, la licencia de decir: "No a la guerra. No a Sadam Hussein. No a la destrucción de la acequia de la Andelma. No, en definitiva, a la estupidez humana". El crimen no justifica el crimen contrario, hace más evidente la necesaria justicia. Y, puestos a sufrir, conviene más padecer injusticia que cometerla. En este desdichado país nuestro de cada día es preciso gritar, no ya para que nos oigan, sino para que no nos pisén. Es cierto que no tiene más razón quien más grita. Y también es cierto que hay razones que se defienden con silencio, pero es imposible el entendimiento, porque no nos oímos.

Muchas voces se levantan estos días contra la guerra y, en menor medida, contra la destrucción de una acequia milenaria que forma parte de la idiosincrasia de un pueblo. A nadie se oculta que la conservación, mantenimiento, promoción y desarrollo de los valores culturales constituye un objetivo básico de toda sociedad. Actualizar la importancia de proteger el patrimonio artístico y cultural, impidiendo su pérdida o degradación, es responsabilidad de todos. Hoy en día no constituye sorpresa alguna el conocimiento de que una de las legislaciones más completas y avanzadas que existen para la defensa y salvaguarda del Patrimonio Histórico-Artístico, Monumental y Pintoresco (en efecto, ha leído bien: Pintoresco) de un país es la de España. A pesar de ello, no hay que bajar la guardia, porque cotidianamente asistimos a la impunidad con que se remodelan edificios de raigambre desvirtuando su fisonomía y ornamentación originales, se entuban acequias de gran valor ecológico y arqueológico o se abandonan a su suerte parajes tan emblemáticos que forman parte de las señas de identidad de un pueblo. Y todo ello ocurre ante la pasividad ciudadana y la indiferencia de la Administración.

A nadie se le escapa que en una época como la presente, expuesta a la deshumanización por la superación de la técnica y el gigantismo, tan sólo los sitios o conjuntos históricos mantienen la escala humana. Un conjunto urbano bien conservado, respetuoso con su entorno y libre de toda especulación económica, representa una lección de dignidad, de espíritu cívico y de valoración cultural por parte de los habitantes de una ciudad. Tampoco conviene caer en el error de que ese núcleo, sitio, rincón o conjunto, llámese como quiera, se convierta en un lugar yerto, sino en "el ejemplo de un cuadro de vida urbana humanizado del cual proviene toda la personalidad de la ciudad, por grande que sea".

Ahondando en la defensa y salvaguarda del Patrimonio e incidiendo en el apartado denominado Pintoresco, se hace necesario proteger con el debido cuidado la fisonomía, el carácter y ambiente peculiar de una ciudad o conjunto urbano y todo cuanto de meritorio, por su monumentalidad, su historia o su valor artístico, posea. Y Cieza es un claro exponente de que todavía queda mucho por hacer. La lista es larga, pero es prioritario actuar sobre los siguientes lugares: parajes tan singulares y evocadores como la finca del Menjú; acequias de una antigüedad de más de dos mil años como La Andelma; la proliferación de edificaciones, de dudoso gusto, que sustituyen a otras en el casco viejo; la despersonalización y escasa fortuna con que se ha afrontado la remodelación de las plazas ciezananas; el maltrato que ha recibido y recibe el legado del arquitecto Justo Millán; los olvidados 450 metros cuadrados de pinturas de Pepe Lucas en el gran escaparate público de Cieza que es el Paseo; la amenaza latente que pesa contra los centenarios olivos por la presión urbanística y el saqueo incontrolado; la amenaza de ruina que se tiene contra edificios como la Casa Anaya y una larguísima lista que demuestra que todavía queda mucho por hacer.

A esta situación se suman los deplorables actos vandálicos cometidos contra la Madina de Siyâsa, yacimiento declarado Bien de Interés Cultural, con categoría de excavación arqueológica. Sin duda, este atentado contra el Patrimonio Cultural de TODOS en el mes de abril ha devuelto a la actualidad la impunidad con que pueden cometerse estas salvajadas. Comparable a esta lamentable situación, pero de magnitud mucho más grande, es la pérdida, ya irreparable, de las raíces de la cultura humana, los miles de hilos cortados durante el saqueo y destrucción de Bagdad (Museo, Biblioteca, yacimientos...).

La solución puede estar en la EDUCACIÓN, aunque tal vez falten cientos de años para que Cieza y otros lugares tengan un nivel cultural y educativo radicado en el respeto y en las muchas penalidades ocurridas, tan básico como el que disfrutaban en algunos lugares de la ansiada Europa.



# Carta del Presidente

## 31 de Marzo: maldito día ¡Ojalá nunca hubiese existido!

**D**e otra manera muy distinta empezaba esta carta cuando fue escrita hace una semana pero los tristes acontecimientos recientes me han obligado a reescribirla de nuevo. No era ya una carta alegre en aquellos días en los que una nueva guerra asolaba otro rincón de nuestro planeta; un rincón lleno de HISTORIA con mayúsculas, donde se inventaron cosas que revolucionaron para siempre la vida humana y la faz de la Tierra: la agricultura, la ganadería, la escritura y, posiblemente, también la guerra para robarle al vecino sus propiedades, que es para lo que se inventaron las guerras. Condeno (en mi nombre y estoy seguro que en la de la mayoría de los que leéis estas líneas) al tirano sanguinario de Sadam y a los que con la excusa de derrocarlo quieren hacerse con el control de petróleo iraquí al precio de la sangre de los inocentes que haga falta. Hablaba también en esa carta de las últimas exposiciones mostradas, sucesivamente, en el Museo de Siyâsa. Estas exposiciones transmitían cosas tan bellas como “La ilusión compartida” plasmada por unos niños en un cuadro de Puig y la preocupación por la identidad de los niños inmigrantes recreada por Buitrago Puche. Estas exposiciones que contaban con la colaboración de nuestra asociación y el patrocinio inestimable de la Concejalía de Cultura y de la Obra Social de la CAM.

Pero la desgracia nos ha tocado el maldito 31 de marzo todavía más en nuestra propia piel. Por si no estuviéramos bastante deprimidos por los inocentes de cualquier culpa que están muriendo en Irak y en tantos otros rincones del mundo (de los que

los medios de comunicación no tienen ganas de acordarse ahora), Yolanda y Carlos, alumnos del ciezano Instituto de Los Albares han fallecido en un trágico accidente que tantos heridos ha dejado y que tanto nos ha hecho llorar estos días. El Centro de Estudios Fray Pasqual Salmerón rinde desde aquí un humilde pero sentido homenaje a la memoria de los chicos que ya no están con nosotros y hace votos por la pronta mejora de los heridos. A la comunidad de Los Albares, incluidos los familiares y amigos de los que han sufrido esta desgracia, les damos desde estas líneas un afectuoso abrazo.

Y a las pocas horas de esa desgracia, ese mismo maldito día, nos enteramos de otra no tan trágica noticia pero que parece la puntilla para hundirnos más en la tristeza si es que ello era posible. Un grupo de “desalmados” (había escrito aquí otras palabras que mencionaban a las madres de los autores pero por respeto a ustedes las he borrado) han destruido, con una saña que indica el odio con el que hicieron su trabajo, más de una treintena de muros de la zona excavada de Siyâsa. Ha sido el atentado más grave que nuestro patrimonio arqueológico murciano ha sufrido en muchos años. Desde que se fundara el Museo Municipal de Arqueología de Cieza allá por 1987, las ruinas excavadas de Siyâsa no habían sufrido ni un solo atentado. Crefa (iluso yo) haber podido levantar unos muros de cultura, desde aquel museo y desde el actual de Siyâsa, que serían infranqueables para la barbarie de los que destruyen un patrimonio que es de todos. Desde hace 16 años se habían orga-

nizado desde esos museos miles de visitas guiadas, conferencias, exposiciones, divulgación por los medios de comunicación y otras actividades que pretendían concienciar a todos de lo importante que es la salvaguarda de todo aquello que nuestros antepasados nos dejaron para nosotros y para los hijos de nuestros hijos. ¡Ah! Si no sabéis quién es el culpable de esta destrucción, que sepáis que un imbécil que no tiene agallas para firmar lo que escribe lo ha encontrado. Me acusa, en “La Gaceti-lla” de La Verdad del 3 de abril pasado, de ser un personaje que “Baja” en “su” consideración por no haber contratado vigilantes suficientes para guardar el yacimiento que tantos ataques ha tenido durante mi gestión como director del Museo, es decir ninguno. ¿Mentiras malintencionadas o nivel de inteligencia digna de estudio en un Centro de Atención Temprana? ¿Acaso cree esa persona que un funcionario municipal tiene capacidad de contratar vigilantes jurados? Siyâsa es uno de los yacimientos murcianos más vigilados por la Guardia Civil y por la Policía Local gracias a la colaboración de estos cuerpos con el Museo de Cieza y aunque esté feo que sea yo el que lo diga, algo de culpa por ello tengo yo. Los vándalos (por llamarlos de alguna cariñosa manera) que han destruido con saña y hasta sus cimientos muchos muros de Siyâsa, han robado una importante parte de la herencia de nuestros hijos. ¡Malditos sean por ello! Ni yo ni los dioses de todos mis antepasados les perdonaremos nunca.

*Vuestro presidente*  
**Joaquín Salmerón Juan**



# La ceremonia de la Paz

Ignorantes de que la intolerancia destrozaría Siyâsa y las pretensiones de convivencia entre pueblos de la Humanidad,

docenas de personas acudieron a la cita en el Museo para celebrar la paz, el respeto, el orden necesario y natural con una

sencilla ceremonia de té árabe, el día veintiocho de febrero, a partir de las seis de la tarde, por cuarto año consecutivo.

¿Cuál es el más valioso de nuestros bienes? Resulta imposible comprar la amistad si es verdadera. A veces se conserva durante más de una vida sin apenas cuidarla. Otros han de morir con el ansia en los ojos y las manos crispadas, porque no habrán sabido encontrarla. La amistad ignora razas, colores, clases, religiones y hasta distancias. No hay otro propósito en la fiesta



*Instantánea de la preparación del té durante ante los visitantes durante la ceremonia del 28 de febrero. Foto de María del Carmen Salmerón.*

anual del Té árabe que nuestro Centro y la Asociación de Amigos del Pueblo Saharaui celebran en el Museo de Siyâsa. Ésta fue la cuarta ocasión para que Cieza Siyâsa se convirtiera de nuevo en cruce de culturas, mezcla de Humanidad, pequeño motor de una nueva civilización más perfecta, más tolerante, más humana. Con esta ceremonia de paz nos oponemos al hambre, a la violencia, al terror, a la guerra, a la ignorancia, y la vulgaridad. La virtud de la hospitalidad, vecina de la amistad, está presente en numerosas costumbres saharauis. Por ejemplo, se debe cocinar siempre raciones de más, por si se presenta un vecino, familiar o amigo. El té es el elemento con el que se recibe a un visitante y, a pesar de su nomadismo, los utensilios para la preparación y el servicio del té nunca se abandonan; es más, constituyen la parte más apreciada del ajuar saharai.

La preparación del té en el Sahara

constituye un ritual característico y es imprescindible respetarlo. Se hacen tres rondas: la primera para un té de gusto amargo ("como la vida"), la segunda con otro dulce ("como el amor"), y la tercera es suave ("como la muerte". El rito tiene su particular lenguaje corporal; por ejemplo, cuando una persona te ofrece el té con un discreto, pero notable, giro de la mano significa que le atraes. Es cuestión de darse cuenta.

Respecto a la elaboración del té, en el norte de África es más usual hacer té verde con menta o hierbabuena, en un proceso más o menos elaborado. Se hierve agua, se echa un poco en una tetera a la que previamente alguien pondrá una cucharada de té por persona, azúcar e hierbabuena en abundancia, se aclara un poco tirando el agua y luego se echa el resto. Cuanto más tardemos en beber será más amargo el té. Es curioso que en Egipto, aunque también se hace con menta, se emplea la variedad de té negro, como en el resto de países de Oriente. También puede añadirse a este té negro, en lugar de la menta, el aromático cardamomo, o canela, o una mezcla con clavo y piel de naranja, o trocitos de manzana desecada, o sugestiva agua de azahar, o de rosas...

Rosas. Educamos para el respeto: por eso hay que mostrar las espinas,

las patadas en los muros de Siyâsa, que han esperado durante más de setecientos años a que las coces acaben con ellos. Esperamos que esas barbaridades que con saña y sin sentido se perpetran contra nuestra misma esencia sirvan de vacuna fértil para futuras generaciones.

*José Luis Tudela Camacho*

## La religión del amor

Durante la ceremonia del Té, un miembro del Centro de Estudios Históricos recitó para todos un poema de Ibn Arabí, nacido en Murcia y muerto en Oriente Medio, texto relativo a la profunda relación entre religiones y paz, que reproducimos aquí:

**Mi corazón es prado  
de las gacelas.  
Mi corazón acoge  
todas las creencias.  
Refugio para el monje  
y templo para el ídolo.<sup>1</sup>  
Kaaba del peregrino.<sup>2</sup>  
Es tabla de la Torá<sup>3</sup>  
y libro del Corán:  
la religión del amor  
yo sólo sigo.**

<sup>1</sup> La adoración de ídolos es propia del Cristianismo, según el Corán.

<sup>2</sup> Se refiere al Islam: uno de los preceptos es la peregrinación a la Mezquita de La Meca, donde está la Kaaba.

<sup>3</sup> La Torá es el libro sagrado del Judaísmo. Con esto Ibn Arabí resume las tres grandes religiones del Mediterráneo en una sola: la del amor.



# La Historia recuperable

"...fui recorriendo todos sus rincones: el Paseo, amplio y arbolado; las calles principales, con sus altas casonas de rejas y balcones de hierro forjado; sus calles humildes, de graciosas casitas

escalonadas, trampolines de la ciudad hacia las plantaciones de frutales; sus iglesias, con espléndidos retablos e imágenes de conmovedora belleza, y, finalmente, el lugar llamado

por todos El Muro, silencioso parquecillo cortado casi perpendicularmente sobre el curso juguetón del Segura, desde el cual pude saturar mis ojos del verde sensual de la huerta ciezana."

**C**arlos Miguel Suárez Radillo, "De nuevo el mar... y siempre más allá".

Durante el verano de 1963 Carlos Miguel Suárez Radillo estuvo en Cieza, y describe sus paseos por las calles de nuestro pueblo como algo hermoso, pero en la actualidad muchos de sus rincones no existen,

han ido desapareciendo por motivos diferentes. Las señas de identidad de un pueblo y de sus gentes se van forjando con el paso del tiempo, pero en muchas ocasiones la ambición destruye aquellos elementos que dan carácter a los lugares habitados.

La Historia se mantiene viva cuando puede transmitirse a generaciones venideras los hechos acaeci-

dos, mostrarles los edificios exponentes de distintos estilos arquitectónicos, lugares en los que se desarrollaba la vida social y cultural de una época.

La decadencia comienza cuando se olvidan los antecedentes y referentes. Para que esto no ocurra deben dejarse en pie y por escrito los suficientes para no olvidar.

## Bibliografía

*Suárez Radillo, Carlos Miguel, De nuevo el mar... y siempre más allá. Ed. Alpuerto. Madrid, 1988.*  
*Ruano Ríos, R., Riquelme García, A.,*

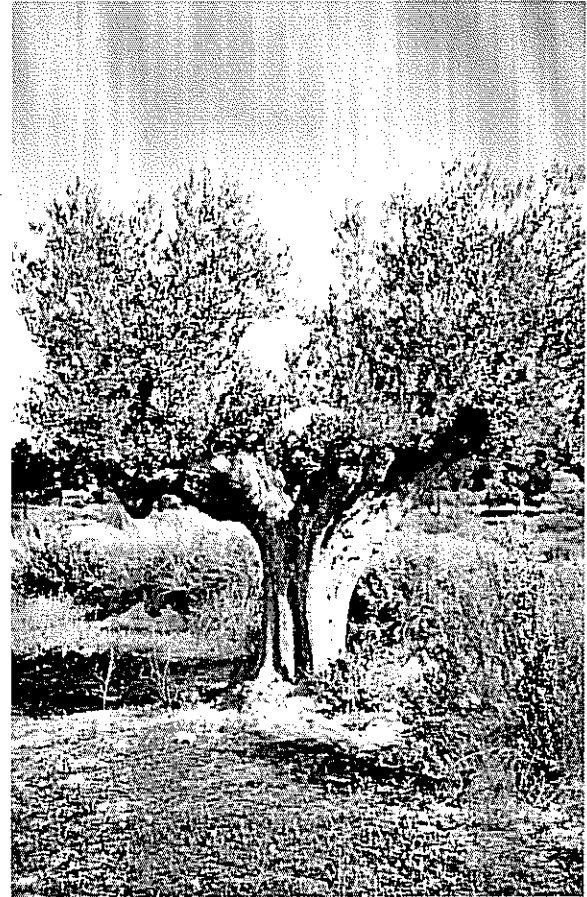
*Salmerón Juan, J., CIEZA, cien años en imágenes, vol. I, II, y III. Ed. As. Cul. Fahs, Cieza, 1997.*



*Casa Anaya: Debido a su peculiar estilo arquitectónico, sería conveniente conservar esta casa que desde principios del siglo XX aporta novedades artísticas al entorno. Existe el peligro evidente de que, como ya estamos tristemente acostumbrados, esta casa sea derribada para perpetrar auténticas aberraciones como las torres que le dan sombra.*



*Plaza de toros : El aspecto de la fachada de "La Deseada" resulta deplorable. Para Aquellos que disfrutan y aman el espectáculo de los toros quizá lamenten que un pueblo que presume, o eso pretende, de afición taurina tenga como punto de reunión un edificio al que sólo se le puede mirar la puerta sin que se desplome el buen gusto.*



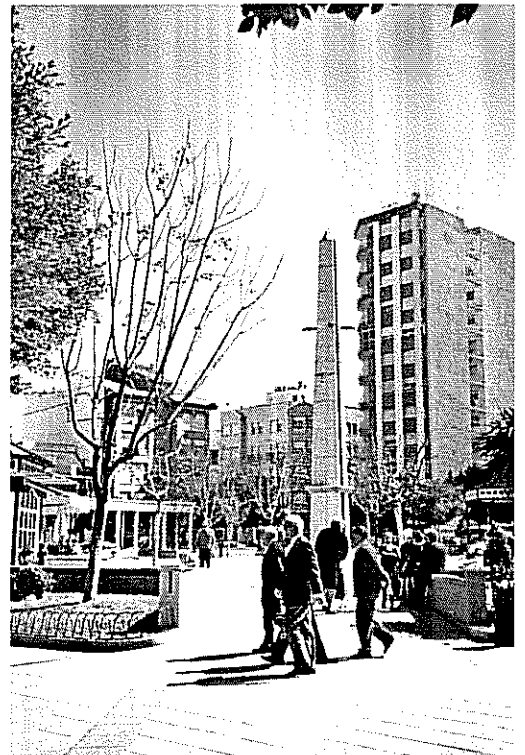
*Oliveras: La especulación inmobiliaria parece incompatible con la conservación de una muestra de la historia natural más cercana a las tradiciones y las formas de vida de no hace muchos años; un ejemplo visible de ello es la desaparición continua de oliveras del extrarradio como ésta, situada junto a las Casas del Disco. Estas oliveras centenarias merecen la pena ser respetadas y conservadas, aunque sea en parques integrados en las urbanizaciones.*



*Molino Capdevila: Situado en la Cuesta del Molino, tan sólo el perfil de este edificio se mantiene en pie a pesar de la dejadez que le ha llevado a su lamentable estado actual, pese a ello, el Molino Capdevila podría ser recuperado e integrado en el entorno. Para ello es necesario que la administración tenga el interés suficiente por la historia de nuestro pueblo.*



*Paseo: Desde que fue construido el Paseo hasta llegar a hoy, ha sufrido numerosas remodelaciones y en cada una de ellas desaparecían elementos arquitectónicos que ya no reaparecían posteriormente. En la actualidad tiene un aspecto diferente al que presentaba en los años 20 ó 50; a lo largo de su recorrido se puede disfrutar de una obra pictórica de Pepe Lucas, pero es lamentable su estado de conservación, ya que ni las autoridades competentes ni los que pasean por él respetan pinturas, bancos, farolas o plantas, lo que contribuye a su deterioro.*



*Plaza de España: Cuando se proyecta la recuperación o remodelación de un edificio o plaza, parece ser que aquellos árboles que osan dar sombra y tener un tronco que evidencia el paso de los años no pueden permanecer en lugares a los que se desea dar un aire de "modernos". Lo primero que se hace es arrasar con aquello que levantaron los que estuvieron antes para hacer algo nuevo y más actual. A pesar de ello la sombra de nuevos árboles sigue dando descanso al que pasea, pero me pregunto cuántos años durarán éstos.*



*Plaza Mayor: El lamentable estado de la fachada del Ayuntamiento, la desaparición de hermosos árboles, que permitían sentarse a la sombra, junto a la desafortunada remodelación de la Plaza Mayor han tenido como consecuencia que un espacio que debería ser lugar de reunión y encuentro en el pueblo es, por el contrario, uno de los más desolados e impersonales.*





# Sequentis Aevi Memoriam

## Una ciudad romana en Bolbax

Este título en latín clásico puede ser traducido al romance por “memoria del tiempo futuro”, y sólo es un leve jirón de la sugerente prosa del historiador romano Cornelio Tácito (*Annales*, IV, 35, 5). Esa frase se encuentra

tejida en un párrafo en donde quiere demostrar que lo que intenta ocultarse más hace crecer mejor aún la leyenda y la curiosidad de los estudiosos de la Historia: en este artículo pretendemos ofrecer algunas incógnitas que con prolongado

celo guarda el yacimiento iberorromano de Bolbax, de extraordinaria importancia para comprender acontecimientos posteriores de la Vega Alta del Segura. Este artículo se completará en el próximo Andelma.

El yacimiento objeto de nuestro estudio se sitúa a escasos dos kilómetros de la actual villa de Cieza, a una altitud de 220 metros. Presenta una ocupación de culturas diferentes desde mediados del tercer milenio anterior a Cristo hasta época medieval musulmana; también se han hallado en él pruebas que atestiguan las relaciones comerciales del poblado con civilizaciones mediterráneas, como la griega.

Puede considerarse Bolbax como antiguo topónimo ibérico (como Barrax o Cancarix, ambos en la provincia de Albacete). Disfrutaba de excelente emplazamiento en la Vega Alta del Segura (o rivus Thader, como fue llamado por los romanos), pues se alza en lo más estrecho del valle, al pie de ubérrimos huertos regados por agua abundante y favorecidos por un benigno microclima; estratégicamente, era una plaza de fácil defensa debido a la fuerte inclinación del terreno. Esta pequeña ciudad también ejercía el control del paso de las mercancías a través del valle, desde las localidades mineras del interior de Hispania hacia el puerto de Cartagena. Así, el abastecimiento de todo tipo de artículos, de necesidad y de lujo, estaba asegurado, y la ciudad prosperó mientras duraba la Pax Romana. Debido a estas características, el poblado sobrevivió a importantes cambios políticos y sociales y la población comenzó a habitar zonas más bajas, fuera de la zona defensiva.



Vista de los restos más visibles e imponentes (de varios metros de largo por casi dos de ancho) de la muralla romana de Bolbax sobre el estrecho frente al Argaz.

Foto: José Luis Tudela.

Para comprender el “status” y la importancia de Bolbax se hace preciso repasar la historia de su entorno desde que P. Cornelio Escipión “Africano” arrebató Cartagena a los púnicos en el 209 a. C., lo que precipitó el final de la II Guerra Púnica. Ya que los reyes íberos del sur y del levante no controlaban grandes regiones, éstas estaban fragmentadas en multitud de entidades políticas diferentes, de forma que no pudo haber una respuesta común ante los invasores, púnicos y los romanos. Progresivamente, la administración romana fue extendiéndose a todos los pueblos del interior de la Península, mediante la confiscación del territorio, por cuyo usufructo los habitantes indígenas pagaban a la Re-

pública un *stipendium* o tributo, perdiendo así totalmente su autonomía política.

En el siglo II a. C., los romanos no se atrevieron a sustituir todas aquellas organizaciones administrativas por otras nuevas aportadas por ellos, sino que aprovecharon esas estructuras preexistentes para instalar progresivamente a la población en cuadros urbanos controlados, mediante alianzas con oligarcas locales. Con esta finalidad, fueron necesarios ciertos ajustes: confiscaciones de territorio, traslados de población, repartos de tierras. P. Cornelio Escipión estableció la primera ciudad fundada por los romanos en Hispania: Itálica, que en sus inicios fue hospital para heridos



de guerra. Pero el Sureste y el Levante de Hispania contaban ya con una larga tradición urbana, fruto del contacto con las florecientes civilizaciones de griegos y púnicos. Así, la fórmula más empleada por la administración romana para organizar los territorios de esta región fue la "civitas": ciudad con un territorio rústico dependiente de Roma, pero con otras unidades menores integradas en su interior. Las relaciones de la civitas con Roma estaban reguladas por pactos de sumisión a través de métodos pacíficos o mediante su conquista bélica.

En aquellos momentos (siglos III al I a. C.), las comunidades hispanas eran un mosaico de estatutos desiguales: las *civitates foederatae* estaban aliadas con Roma mediante pacto; las *civitates liberae* representaban comunidades exentas de tributo, independientes de Roma en asuntos interiores; las *civitates stipendiariae* eran la gran mayoría, pagaban un impuesto anual a Roma (*stipendium*), debían aportar soldados al ejército romano mediante periódicas levas, y su estatuto comportaba una renuncia a su derecho propio anterior. No sabemos realmente cuál sería el estatuto de Bolbax en aquellos primeros momentos de su historia romana pero, dada su importancia para el control de la comunicación de Cartago con el interior y sus imponentes fortificaciones, es muy posible que Roma mantuviera en su poder el poblado mediante una pequeña guarnición de soldados llegados desde Cartagena, y el *stipendium*. Más tarde, la situación política pudo haber cambiado con el

aumento de población y de importancia económica dentro de la provincia Citerior. Ésta tenía, durante *el imperio de Augusto*, 293 comunidades, de las que 114 eran *populi* (la mayoría de pueblos occidentales recién incorporados), 135 eran *civitates stipendiariae*, ninguna libre, 18 eran *municipii latini*, 13 *municipii romani*, y 12 *coloniae*, según el profesor José Manuel Roldán, citado en la bibliografía, corroborado por Julio Mangas, en su obra citada, que añade sólo una *civitas foederata*.

A finales de la República Romana (siglo I a. C.), el estado ro-

dadado con ciudadanos romanos desde el comienzo de su existencia; a veces, podía otorgarse este derecho a una ciudad antigua, como hizo Julio César con Cartagena. La primera colonia romana fue Carteia, cerca de Cádiz, en el siglo II a. C.; a ésta siguieron, en los siguientes cien años, Corduba, Palma, Pollentia (Pollensa), Ilerda (Lérida), Valentia. Los *municipii romani* eran ciudades indígenas cuyos habitantes no romanos son ciudadanos de pleno derecho debido a su alto grado de romanización (es el caso del Sur y Este de Hispania). No podemos certificar todavía cuál era el status del



*Tumbas de la Edad del Bronce excavadas en la roca del Cabezo de las Beatas. Pocos metros más al Oeste se localiza un poblado romano menos importante que el de Bolbax, pero no menos interesante en cuanto a su devenir histórico y social. Foto: José Luis Tudela.*

mano ya había conseguido una red estable de poblaciones en los territorios ocupados, gracias sobre todo a la activa política de municipalización de Hispania, promovida por Julio César. Los *municipii latini* son, como su nombre indica, municipios regidos por el derecho latino, es decir, que los derechos se restringían a los habitantes que hubieran cumplido al mínimo un año de magistratura municipal, y sus descendientes (excelente medio político para atraer y entretener a las oligarquías locales). Las *coloniae* eran ciudades fun-

poblado de Bolbax en tiempos de Augusto, pero podríamos aventurar que disfrutaba de una categoría municipal, puesto que se encuentra equidistante entre probados municipios, como Begastris (Cehegín) o Ilunum (Minateda), en un hueco en la conocida red de poblaciones romanas relevantes, y además es un yacimiento lo suficientemente amplio para ocultar una ciudad de esas características.

*María del Carmen Salmerón Vázquez  
José Luis Tudela Camacho*



## Provinciae, conventus, dioceses

Desde el primer momento de la victoria definitiva sobre los cartagineses, Roma dividió el territorio conquistado en Hispania en dos provincias: Citerior y Ulterior, manteniendo la línea divisoria la costa entre cabo Cope y Cartagena, hasta las estribaciones de Sierra Morena. La Hispania Ulterior era gobernada desde Corduba, y la Citerior desde Tarraco (Tarragona), en éstas era el pretor representante de la República romana, quien tenía imperium (poder). En el siglo primero, Augusto reformó esa administración, estableciendo una división entre provincias consulares, administradas por el Senado mediante un procónsul ex senador, e imperiales (las de más reciente conquista), gobernadas por el emperador, que nombraba un *legatus militaris* como

representante suyo. Además, fue reestructurada la división provincial en Hispania, dividiendo en dos la Ulterior: Baetica era senatorial, con capital en Hispalis (Sevilla), eran imperiales Lusitania (con capital en Emerita: Mérida) y Citerior (con capital en Tarraco: Tarragona). Además, Augusto estableció la categoría de *conventus iuridicus* para algunas sedes desde donde los gobernadores administraban justicia. Estos *conventus* tenían un amplio territorio propio, menor que el de una provincia, en el que ejercían gran fuerza de atracción sobre las demás civitates de su territorio; con ello tendieron a centralizar la administración. Esos *conventus* estaban a media distancia entre la provincia y la *civitas*, y eran, en los primeros siglos de esta Era, para la provincia

Citerior: Tarraco, Cartago Nova, Clunia (Coruña del Conde, en Burgos), Asturica (Astorga), Caesar Augusta (Zaragoza), Bracara (Braga, en Portugal), Lucus (Lugo). No hubo cambios significativos en esta situación hasta que el emperador Diocleciano, en los últimos años del siglo tercero, hizo la última reforma profunda de la administración romana, completada por Constantino, e incluyó en la prefectura de las Galias la diócesis de Hispania, compuesta por las provincias, ordenadas de sur a norte: Mauritania Tingitana (norte de Marruecos), Baetica, Lusitania, Carthaginensis, Baleares, Tarraconensis, Gallaecia (Galicia).

José Luis Tudela Camacho

### Bibliografía:

Tito Livio: *Historia de Roma* (edición y traducción de Antonio Fontán). Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1987.

Cornelio Tácito: *Annalium libri* (editit C. D. Fisher). Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis. Oxford, 1906.

Lillo Carpio, Pedro A.: *El poblamiento ibérico en Murcia*. Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1981.

López Campuzano, M. y Salmerón Juan, J.: *Consideraciones sobre la condición económica y social del campesinado romano de la Vega de Cieza (Murcia) durante el siglo III y primera mitad del IV d. C.: el punto de vista*

*de la prospección y de la excavación arqueológica*. Artículo de VERDOLAY, revista del Museo de Murcia, nº 5. Murcia, 1993.

Roldán, José Manuel: *La España Romana*. Ed. Historia 16. Madrid, 1989.

Mangas, Julio: *De Anibal al emperador Augusto. Hispania durante la República romana*. Ed. Historia 16, Temas de Hoy. Madrid, 1995.

## Antonio Lucas presenta...

### "Sociología de las organizaciones"

El Museo de Siyâsâ fue el escenario elegido el pasado 31 de enero por Antonio Lucas, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, para presentar su publicación titulada "Sociología de las organizaciones", escrito en colaboración con Pablo García Ruiz, profesor de la Universidad de Navarra, así como para la posterior e interesante conferencia con que nos deleitó al numeroso público que tuvimos la suerte de acudir.

Todo un honor es poder escuchar a Lucas Marín exponer de una manera tan clara y didáctica las ideas que ha querido plasmar en su libro, como la de "dar una explicación actualizada de la realidad de las organizaciones económicas", o también "transmitir a los lectores la experiencia y el conocimiento acumulado en la disciplina durante largas décadas". Al acto continuó la amena conferencia "Medio siglo de modernización en España: la gran transformación".

De nuevo el ilustre profesor ciezano supo transmitir sus amplios conocimientos de una forma sumamente amena, hasta el punto de hacernos olvidar que el tiempo iba transcurriendo. Al término de su exposición se abrió un animado coloquio que, una vez concluido, dio paso a la degustación de un vino y de unos aperitivos muy propios de nuestra tierra. Nada fue mejor para celebrar el final de tan agradable velada.

Nuria Lorente



# Nuestro patrimonio de la Humanidad

## La Cueva sima de la Serreta

La Cueva - sima de La Serreta forma parte, como lugar con Arte Rupestre Prehistórico del Levante Español, del elenco de sitios nombrados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en su reunión celebrada en Kyoto en diciembre de 1998. Esta cavidad, por las mismas características de su contenido, ya se encontraba declarada Bien de Interés Cultural por ministerio de la Ley 16/1985 del Patrimonio Histórico Español. Para la preservación de estos lugares, y su correspondiente disfrute social, existe una corresponsabilidad expresada en la legislación y normativas desarrolladas —respectivamente— por el Estado español, la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia y el Ayuntamiento de Cieza.

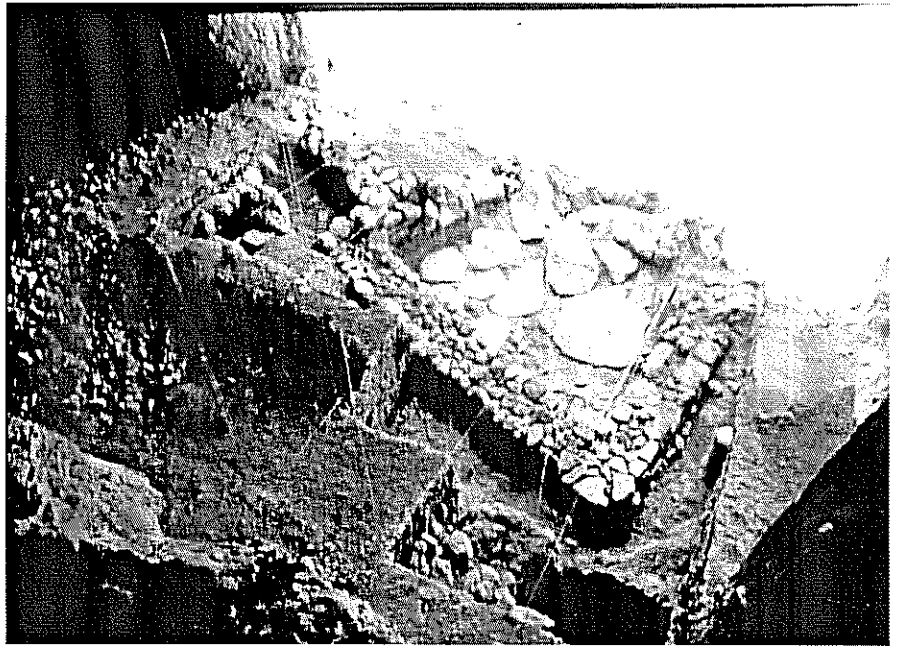
En 1981 el Ministerio de Cultura decidió instalar una reja en la entrada de la sima, el lugar de más fácil acceso, para la protección tanto del Arte Rupestre que se encontraba en las paredes de su interior como del depósito arqueológico existente en el subsuelo de la cavidad. En 1990 la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, con la colaboración del Ayuntamiento de Cieza, realiza la instalación de una escalera que ha permitido, desde entonces, el acceso a grupos pequeños de visitantes. Al mismo tiempo que se construyó dicha escalera, se procedió también a la instalación de una nueva verja de protección de la cavidad en la entrada de la sima, sustituyendo a la

anterior que fue objeto de acciones vandálicas. Durante los trabajos de construcción de la referida escalera, se realizó una primera excavación científica, con carácter de urgencia, en la base de la escalera instalada para proceder a su apoyo sobre suelo firme.

Posteriormente, los trabajos de excavación se prolongaron, ya con carácter ordinario, entre los

bada que evidenciaban los orígenes más antiguos hasta ahora documentados de la agricultura en Murcia, industrias líticas contextualizadas, la existencia de un taller de fabricación de brazaletes de caliza, etc.

Los hallazgos arqueológicos han tenido, a lo largo de los últimos tiempos, gran repercusión en los medios de comunicación



*Construcción romana de la Serreta s.III d.C. Foto: Joaquín Salmerón*

años 1992 y 1996, aportando datos de enorme interés al descubrirse la primera construcción romana en interior de cueva de España y la existencia de niveles inalterados de época neolítica, casi inexistentes en nuestra comunidad autónoma. Estos niveles neolíticos ofrecieron hallazgos tan interesantes como, por ejemplo, la existencia de silos, semillas de trigo y ce-

social e, incluso, se han emitido imágenes de la misma a través de TVE y del Canal Internacional de dicha televisión en el programa "Un país en la mochila", que tuvo en su momento un gran éxito de audiencia. Esta demanda social y la belleza del entorno en el que se encuentra enclavada La Serreta, hace tiempo que exigía una adecuación de las instalaciones que



permitiera el acceso a la misma de todo tipo de personas que estuviera interesada en ello, con un éxito de visitas asegurado por el atractivo propio del lugar y por el enorme desarrollo que el turismo cultural ha tenido en nuestro país en los últimos años. Por ello, el Ayuntamiento de Cieza solicitó hace algunos años que se destinara el "1 % cultural" procedente de las obras del primer proyecto de modernización de regadíos que ya se terminó de ejecutar en nuestro término municipal. El término "ejecutar" aquí podría aplicarse, también, en el sentido de la aniquilación que ha sido llevada a cabo de las especies protegidas y del paisaje histórico, con el entubamiento de las antiguas acequias de barro ciezanos, en su mayoría de origen romano.

El proyecto de habilitación de La Serreta presentado por el Ayuntamiento, que ascendía a 12'5 millones de pesetas de las de aquel entonces, fue aprobado en el 2001 por el Ministerio de Agricultura (que subvenciona las obras), el Ministerio de Cultura y la Consejería de Cultura de nuestra Comunidad Autónoma, sin que haya sido ejecutado todavía por los promotores de las obras (la Junta de Regantes comarcal) a pesar de los numerosos requerimientos realizados durante los dos últimos años por parte del Ayuntamiento. El citado proyecto de habilitación, incluye la instalación de iluminación indirecta de luces "frías", de carteles explicativos, de

reproducciones arqueológicas sobre los niveles de ocupación del Neolítico y de la Romanización, así como de nuevas escaleras, barandillas y plataformas que permitan las visitas a la cavidad con mayores medidas de seguridad para los turistas y para los restos arqueológicos.

El pasado año la Concejalía de Turismo, con una subvención

sido muy útil para la campaña de divulgación ciudadana de la riqueza patrimonial de La Serreta llevada a cabo, por el Ayuntamiento de Cieza, durante el curso 2001 – 2002: "Cieza y tú: Vente a descubrirla".

Otras actuaciones, que se han estado llevando a cabo durante las últimas semanas en La Serreta, son de limpieza y restauración

de sus pinturas rupestres. Estos trabajos han sido efectuados por los restauradores de renombre internacional Eudald Guillaumet y Laura Ballester, que cuentan con una amplia experiencia en trabajos similares llevados a cabo en diversas cavidades españolas y francesas, también declaradas en su mayoría Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, como nuestro Arte Rupestre ciezano. Los trabajos importarán un gasto de 12.000 Euros que la Concejalía de Cultura afrontará con una subvención obtenida de la Consejería de Cultura de la Región de Murcia. Los trabajos de limpieza han dado como fruto la aparición de nuevas figuras, totalmente desconocidas hasta el presente, así como un cambio sustancial en el aspecto de otras de las que se han descubierto partes que han estado ocultas bajo capas de suciedad, sales y calcita depositadas a lo largo de los últimos 6.000 años.



*Idolo de la Serreta tras su restauración.*

*Foto: Laura Ballester*

obtenida de la Comunidad Autónoma de Murcia, construyó un camino de tierra como infraestructura de acceso para llegar hasta la misma boca de la sima, lo cual ha

*Joaquín Salmerón Juan  
María Teruel Juliá*



## Paisajes Urbanos

# EL TORREÓN DE LA FORTALEZA

La demolición de una antigua casona en la Plaza de san Bartolomé ha dejado al descubierto los restos de un torreón que formó parte de la antigua fortaleza de Cieza (parte del cual podía verse sobresalir hasta hace unos meses por la parte que da al Muro, rodeado por otras construcciones), y que es el último vestigio del complejo defensivo construido en la Villa tras la cruenta invasión que padeció la población en 1477, y que significó la práctica destrucción de la misma.

El nuevo, nombrado tras el saqueo del seis de abril de 1477, Juan Pérez de Barradas, recibe la orden prioritaria de construir las defensas de la Villa: *"El Comendador comienza a fazer una Fortaleza en la villa de Cieza donde se puedan retraer e salvar las gentes e bienes muebles dela dicha villa cuando necesidad alguna de los moros infieles les viniese"* (A. C. Murcia, 1478-1479).

Quiere decirse, por tanto, que prácticamente tras la invasión nazarí, la Orden de Santiago, comienza la edificación de una fortaleza que preservará Cieza de nuevas incursiones (un poco tarde, pues ya se habían padecido otros ataques en 1422, 1449 y 1457).

La obra se hizo con celeridad y precisión, de tal forma que en 1495, en la Visitación de la Orden, ya hay una descripción completa de la misma: *"Barrera en cuadro, con cuatro torreones, uno en cada esquina, con almenas, troneras y saeteras, así como Torre de Homenaje y barbacana..."* (5 de marzo de 1495).

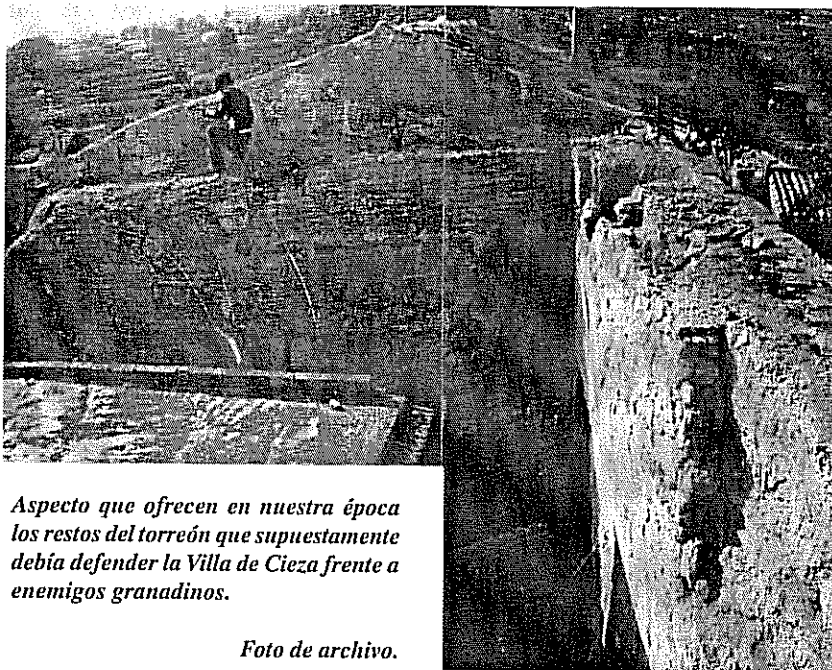
Las obras de defensa llegaron tarde a Cieza, la toma de Granada el primero de enero de 1492 hizo desaparecer por completo el peligro de los ataques nazaríes y, en consecuencia, el sistema fortificado quedó obsoleto y empezó a ser poco a poco, cada vez más, un obstáculo para el

desarrollo urbano de la población, iniciándose un lento, pero ininterrumpido deterioro de las viejas estructuras defensivas (en 1865 se establecen los límites entre la Fortaleza y las casas que se quiere edificar en su entorno).

No obstante, sabemos que todavía, en los siglos XVI y XVII, en cierta manera se mantuvo el com-

*Fortaleza, la cual, aunque está muy derrotada, fue edificada después de la invasión de los moros de Granada en 1477".*

En 1840, Madoz nos da cuenta de los restos de la Fortaleza, refiriéndose en concreto al torreón en cuestión: *"En dirección oeste se encuentra la Casa Encomienda... al final de un descubierto se ve una torre derruida... cuyos fuertes paredo-*



*Aspecto que ofrecen en nuestra época los restos del torreón que supuestamente debía defender la Villa de Cieza frente a enemigos granadinos.*

*Foto de archivo.*

plejo defensivo, habiendo constancia de diferentes obras en el mismo; así, en 1592, se contrata al maestro alarife Pedro de Montesano, para hacer diferentes reparaciones en el "Fuerte de la Fortaleza" de Cieza, y en 1619 es Juan de Lauzendi quien se encarga de la realización de diferentes puertas y ventanas de la misma.

En el siglo XVIII, el abandono de la Fortaleza ya es total, y así nos lo describe el Padre Salmerón (1774): *"La villa de Cieza en el sitio donde al presente está, tiene en su orilla, a la parte de occidente, una*

*nes y residuos de almenas testifican en el día la solidez de su tiempo..."*.

Poco a poco, como se ha dicho, la Fortaleza fue desapareciendo, absorbida por el desarrollo urbano, y como último vestigio nos queda, aunque muy deteriorados, los restos de lo que fue uno de los torreones que formaban parte de aquel baluarte defensivo.

Todavía en 1905, González Simancas nos habla del "Torreón de la Fortaleza" como últimos restos de la misma, en los que aún permanecían en pie unos arcos rebajados y el inicio de una escalera. Lo que



queda del torreón en la actualidad consiste en una estructura de planta cuadrangular de 11'60 metros de lado, una altura máxima conservada de cuatro metros y un grosor aproximado de ochenta centímetros. Se conservan tres caras, dos aparecen colindantes con edificaciones posteriores, la noreste y la noroeste, mientras que la sureste permanece exenta, la cuarta cara, suroeste, fue arrasada en 1964 para construir una cochera en su interior.

La fisonomía que debió tener en su tiempo puede compararse con otra estructura de similares característi-

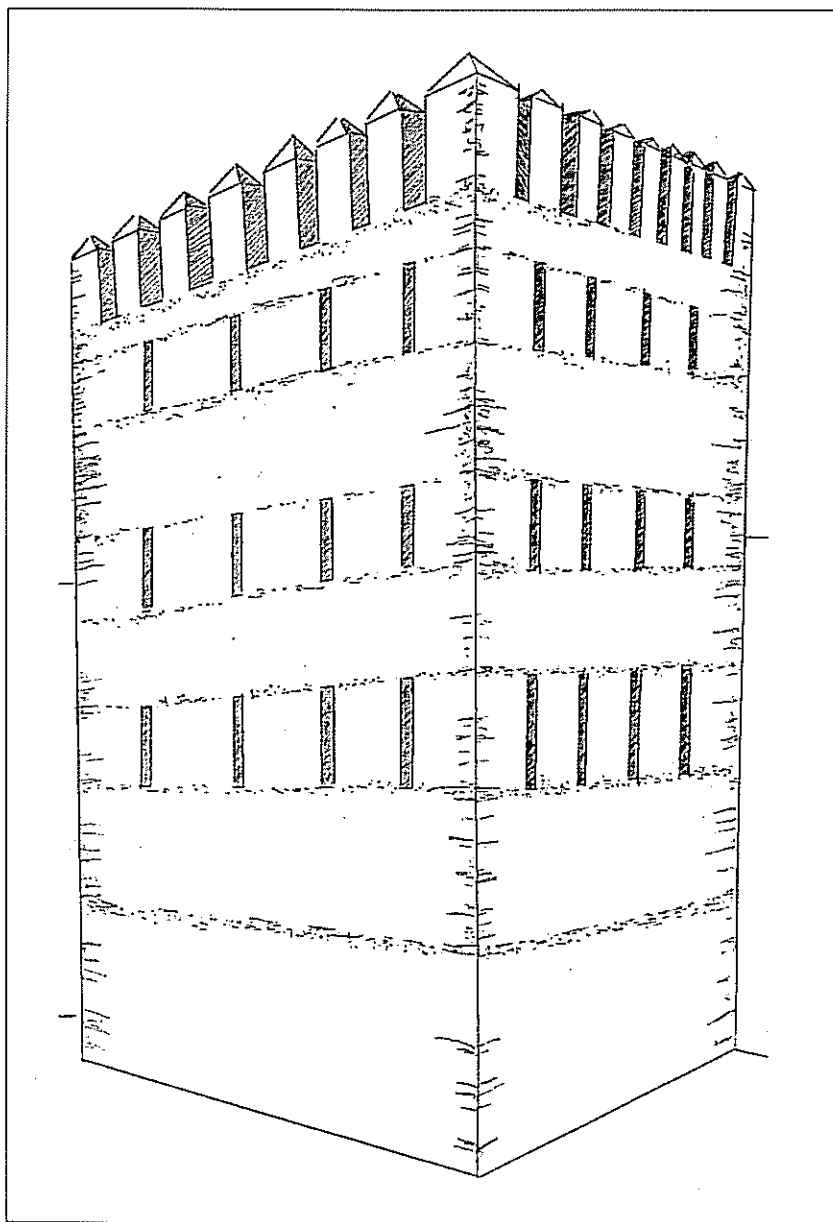
cas que se conserva en el término de Cieza: "*Hacemos merced al vecino de nuestro lugar de Cieza, Juan Ramón, para facer una casa de morada fuerte en el sitio que llaman Camino Castellano, en Granarello, portal que los que con él estuviesen, e viniesen estén seguros...*" (Privilegio de D. Enrique de Aragón, Maestre de la Orden de Santiago, 8 de septiembre de 1440).

Esta edificación, que ha llegado hasta nuestro días, es el conocido como "Castillo del Mayorajo", el cual conserva unas características arquitectónicas, que, aunque realiza-

do cuarenta años antes, son muy parecidas a las que en su día debieron tener los diferentes torreones que constituyeron la Fortaleza, gruesos paredones de mampostería, con saeteras y almenas que darían una imagen de gran robustez, y en el que me he basado para la reconstrucción gráfica que acompaña a este trabajo.

No sabemos qué ocurrirá con los restos que quedan del antiguo torreón, si desaparecerán en aras del desarrollo urbanístico, o si se tendrá el buen gusto y sensibilidad de conservarlo y, a ser posible, restaurarlo como recuerdo de una época y circunstancias que significaron una parte importante de nuestra historia.

Antonio Ballesteros Baldrich



Reproducción hipotética del aspecto que debió de tener el Torreón de la Fortaleza.

Dibujo de Antonio Ballesteros.

#### Bibliografía

González Simancas, Manuel, Catálogo monumental de la provincia de Murcia, 1905-1907. Murcia, 1997.

Lisón Hernández, Luis, Catálogo alfabético de artistas y artífices desde Cieza a Archena, en el I Congreso Turismo Cultural Valle de Ricote, páginas 13-42. Abarán, 2002.

Madoz, Pascual, Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar (1850). Edición de 1989.

Salmerón, Fray Pasqual, Historia de Cieza (1774). Impresión de 1920.

Salmerón Juan, Joaquín, y Lomba Maurandi, Joaquín, La fortificación cristiana de la ciudad de Cieza. El marco arqueológico, en Miscelánea Medieval Murciana, vol. VIII, páginas 209-231. Murcia, 1990.

Salmerón Giménez, Francisco Javier, Historia de Cieza, vol. IV. Murcia, 2000.

Torres Fontes, Juan, Los asaltos granadinos sobre Cieza en 1449 y 1477, en Segisa nº 0, páginas 21-31. Cieza, 2002.



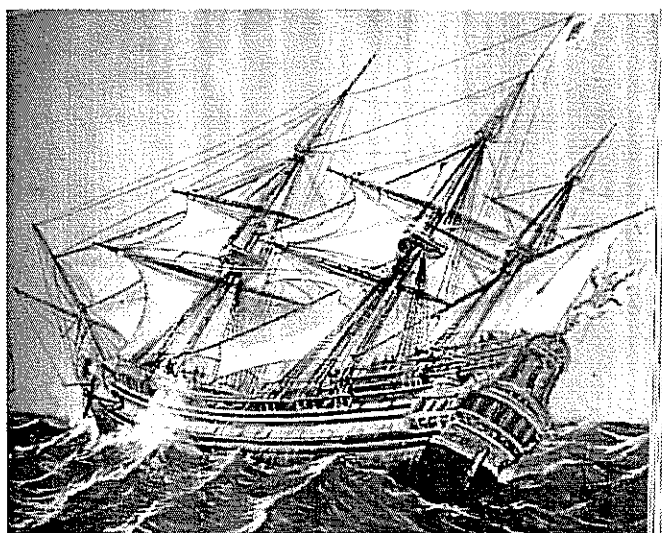
# Capitanes intrépidos: ciezanos contra turcos y berberiscos

**A**l grito de “moros en la costa” no sólo estaban llamados a defenderse de los ataques de piratas los habitantes del litoral murciano, también se veían obligados a acudir los soldados de ciudades más al interior, y por supuesto Cieza no fue una excepción. La gran amenaza que supuso durante los siglos XVI y XVII las incursiones de berberiscos y turcos en el Levante obligó a movilizar a milicias de ciudadanos, que al mando de un capitán eran enviados por los Concejos hacia Cartagena y su costa. Estas milicias a veces sin formación profesional y mal armados pudo no ser una ayuda muy efectiva, pero desde luego era la única con la que se contó durante mucho tiempo, en un país inmerso en muchos conflictos que requerían la presencia del ejército profesional en otras regiones de Europa.

Entre 1497 y 1510 La Reconquista pareció tomar el rumbo de una expansión del Reino cristiano más allá del mar de Alborán. Se consiguieron algunas plazas importantes como Melilla y Tremecén, pero el carácter levantisco de las tribus del norte del Magreb no permitió que los españoles se afianzaran. Es en este momento cuando la figura de los hermanos Barbarroja empieza a forjarse, primero como piratas, siendo requeridas sus “habilita-

des” por el rey Selim de Argel buscando independizarse de los españoles, pero los planes de estos personajes son otros y el hermano mayor termina asesinandolo. Cuando uno de los Barbarroja muere en batalla contra los españoles, el otro se somete al poder turco, aliándose con ellos contra España y consolidando la soberanía de sus sucesores hasta 1820.

Argel surge entonces como



*Navío español de principios del S. XVII*

un verdadero paraíso de piratas, contrabandistas, aventureros y avispados comerciantes franceses, españoles e italianos que atracaban en su puerto a pesar de estar prohibido el intercambio con “el infiel”.

La literatura y el cine han recreado profusamente lo que debió ser la ciudad de Argel, puerto seguro para mercancías procedentes de las incursiones en las costas levantinas o presas hechas a otros barcos, y entre todas una de las más

preciadas: los cautivos. Durante el siglo XVI el tráfico humano fue un negocio lucrativo. Un hombre valía 5000 ducados, los más relevantes eran rescatados a través de los (a veces cuestionados) padres mercedarios y trinitarios, de los que se llegó a especular que parte del dinero de los rescates acababa en sus arcas; otras veces proveían de remeros a los barcos musulma-

nes y cristianos indistintamente, mermados de hombres por la peste. Todo un entramado surgió en torno a estos desgraciados, fugas organizadas, compañías de rescate, intercambios entre prisioneros principales... Esto hizo que la pujanza de Argel fuera tal que llegó a tener casa de moneda propia, lujosísimos baños, un hospital y una escuela de Teología.

Las grandes travesías se hacen posibles gracias a los avances en la navegación, traen el conocimiento de nuevos mun-

dos y con ello trasiego de mercancías y riquezas, y cómo no, los piratas, abriendo así nuevos frentes de batalla para la ya maltrecha economía española, siendo prácticamente imposible que las tropas sean suficientes para defender las costas. En 1560 los procuradores de la Cortes de Toledo hacen una petición a Felipe II que da fe del problema:

*"Otro sí, decimos que aunque S.M. ha tenido la relación de los daños que los turcos y moros han hecho*





y hacen andando en corso con tantas vandas de galeras y galeotas por el mar Mediterráneo, pero no ha sido V.M. informado tan particularmente de lo que en esto pasa, porque según es grande y lastimero negocio, no es de creer sin que si V.M. lo supiese, lo habría mandado a remediar: porque siendo como era la mayor contratación del mundo la del mar Mediterráneo, que por él se

contrataba lo de Flandes y Francia con Italia y venecianos, sicilianos, napolitanos, y con toda Grecia, y aun Constantinopla, y la Morea y toda Turquía, y todos ellos con España, y España con todos; todo esto ha cesado, porque andan tan señores de la mar los

dichos turcos y moros corsarios, que no pasa navío de Levante que no caiga en sus manos, y son tan grandes las presas que han hecho, así de cristianos cautivos como de haciendas y mercancías, que es sin comparación y número la riqueza que los dichos turcos y moros han avido, y la gran destrucción y asolación que han hecho en la costa de España; porque desde Perpiñán a la costa de Portugal, las tierras marítimas se están incultas, bravas y por labrar y cultivar, porque a cuatro o cinco leguas del agua no osan las gentes estar: y así se han perdido y pierden las heredades que solían labrarse en las dichas tierras. Cortes de Toledo de 1560. Petición de los Procuradores a Felipe II"

Así las cosas, el acoso debió ser brutal, Barbarroja se apodera de Túnez (1534). Cae Trípoli, plaza fundamental para el hostiga-

miento de España (1551). Venecia es colapsada y se piensa incluso en abandonar Menorca porque allí la vida era ciertamente alarmante (1558) le seguirán Malta y Chipre, culminando el poderío otomano con la conquista de Túnez en 1574. La rebelión de los moriscos en España en 1568 es un elemento más que viene a precipitar ese poderío turco, la población musulma-

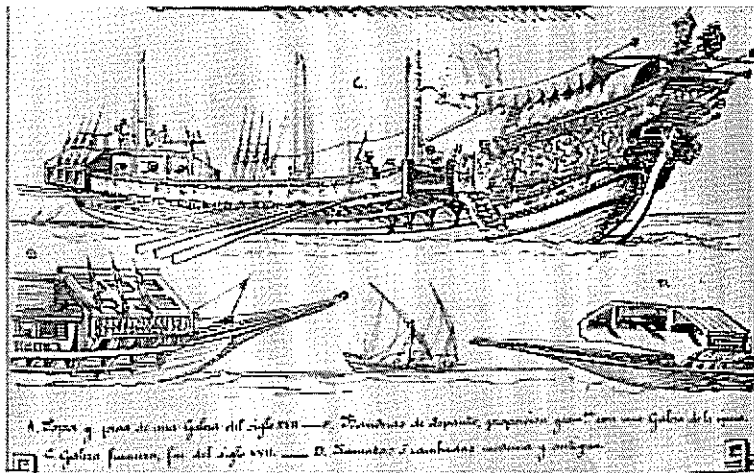
nados a adalides de expediciones de saqueo y destrucción. Su táctica es sencilla, sirviéndose de embarcaciones ligeras como era el temido jabeque, en grupos reducidos de 6 a 20 embarcaciones llegan a una cala bien resguardada ,pueden pasar por españoles para reconocer el terreno, incluso hablar con conocidos que le informaran de buen grado, es una forma de

resistencia, para luego atacar los cultivos, apresar ganados y riquezas e incluso llevar cautivos que serán un buen ingreso una vez llegados a Argel. Y no es literatura, existen pruebas de que era práctica común, ya en 1497, un documento de denuncia dirigido a los Reyes Católicos dice así:

"...que otros acogen en sus casas a los moros almogáraves

que vienen allende a saltar a los cristianos, y que les dan mantenimientos y las cosas que han de menester; y les avisan adónde han de saltar a los cristianos(...) y que tratan con ellos.

Extracto de "La ruta de los corsarios" Los turcos supieron ver en estas acciones de los piratas berberiscos un aliado fundamental para sus objetivos, esta guerra de desgaste que distraía la atención y requería soldados de otros frentes descuidando la eficaz defensa, fue lo que hizo de las costas mediterráneas un verdadero infierno. Ante el peligro que suponían las "cabalgadas marítimas" hubo que movilizar a los ciudadanos y recurrir a la construcción de torres de vigilancia, o a la reforma de otras de la Edad Media. De esta red de torres quedan algunos testigos que desde la costa o promontorios servían para avistar al enemigo y dar



Plano de la proa y popa de una galera del S. XVII

na es terreno abonado para una resistencia al régimen que los había relegado , arrebatándole poder y tierras y provocó la salida de musulmanes españoles al Norte de Africa, que por una parte se llevó su cultura y su arte al Magreb, pero también conservaron el deseo de venganza que se podía ver traducido en ayuda a las cabalgadas, más eficientes y organizadas, según los estudiosos del tema desde la llegada de los expulsados, ya que conocedores de las tierras, las defensas y el carácter de los españoles eran una fuente fidedigna de información, además mantenían relaciones con los musulmanes que permanecieron en España. Muchos de estos exilados forzosos se convirtieron en piratas berberiscos que tantos quebraderos de cabeza y costo humano trajeron a las costas murcianas, y el Levante en general, pasaron de ser exilados resig-



la voz de alarma. Se intensificó también la construcción de naves de ataque y guardacostas, muchas de ellas procedentes de los astilleros cartageneros.

La ciudad y su puerto se convirtieron en punto de reunión y salida de muchas expediciones de castigo contra turcos y berberiscos.

Muchos asentamientos fueron prácticamente abandonados, dejando una amplia franja litoral sin cultivos ni gentes, dando lugar a un gran empobrecimiento de la región.

La defensa de las ciudades recaía entonces en los ciudadanos. Estas milicias estaban bajo el mando de sargentos, alféreces o capitanes designados por los Concejos de cada villa. Y no sólo de las costeras, sino del interior, como es el caso de Cieza, nunca estuvo nuestra ciudad más cerca del mar que cuando los piratas infestaban el Mediterráneo.

Constaban estas compañías, llamadas de la custodia, de un grupo de soldados, que por número de habitantes correspondía a cada villa, algunos de los cuales poseían formación militar y otros no. Dichos soldados eran armados por su Concejo y sabemos a ciencia cierta que no estaban bien pertrechados, pero era la única fuerza defensiva con que se contaba, como prueba este interesante testimonio de 1637, por el que se sabe que 50 milicianos de nuestra localidad salieron para Cartagena:

*10 de agosto de 1637... los referidos Señores Alcaldes y demás Regidores, acordaron: Que salga inmediatamente el Don Francisco Angosto Buitrago para Cartagena, con los soldados quintados, toda vez que, según carta que han recibido de Don Juan Gutierrez Tello de Portugal, de que doce galeras de moros de Argel andan en corso por las costas, para infestarlas,*

*precisa evitarlo a toda costa...*

Aparece aquí el nombre de nuestro intrépido capitán Angosto, que si bien era una figura destacada de la política local, nos revela aquí una faceta desconocida tanto personal como de la historia de Cieza y el papel que jugó en los episodios de defensa del Levante. Cuando se habla de invasión y defensa de los ciezanos frente al peligro musulmán solemos asociarlo al peligro que venía por tierra, desde el Sur, no teniendo conocimiento del papel que jugaron nuestros soldados en la defensa marítima del acoso a que los berberiscos siguieron sometiendo a nuestra región hasta la firma del tratado de paz en 1784 e incluso posteriormente.

Siguen los testimonios:

*6 de septiembre de 1637... ante los referidos Alcaldes comparece Don Francisco Angosto y manifiesta: Que siendo necesario ir en socorro y defensa de Cartagena, por la infestación de los enemigos de la Santa Fe, y para que los socorros sean efectivos, precisa que se saquen las armas que están guardadas en una sala del Ayuntamiento, la que se tapó con yeso, por orden del Conde de Salazar, cuando se expulsaron los moriscos, y que debe Cieza prestar estos socorros, por cuanto esta Villa es una de las fronterizas a la costa del mar y puerto de Cartagena.*

Se procede a la votación y se aprueba sacar las armas que eran una verdadera ruina, habiendo perdido las correas, las baquetas y la mayoría sin chispa, lo que refuerza la falta de medios con que se combatía a tan temible enemigo.

Es bien palpable que desde 1600 y hasta la campaña contra Argel de 1783 que supone el principio del fin de la piratería berberisca, la amenaza era constante, y mante-

nía en jaque a toda la región. El siglo XVII supuso el esplendor de la navegación a vela y en los astilleros cartageneros se empiezan a perfeccionar los jabeques argelinos, tan temidos por su ligereza, de modo que ante las naves españolas, galera por lo general, tienen más posibilidades de escapar. Así a mediados del XVIII se construye el "Murciano" y el "Gitano" naves que contaban con una artillería de 24 cañones.

Y es contra estos navíos piratas, donde tiene lugar otro episodio protagonizado por nuestro capitán Angosto, dando un atisbo de la talla de estos hombres, como deja constancia los valiosos aunque escasos documentos que se conservan, por ellos sabemos que en los meses de febrero, marzo y abril fueron especialmente numerosos los ataques de los corsarios y que los regidores, justicias y regimiento de la villa andaban muy preocupados por la guerra con los moros y con la peste que se extendía por toda el territorio español.

Pero este será tema de la segunda parte de este artículo que continuará en el próximo nº de Andelma, aunque no quisiera terminar esta primera parte sin hacer una breve reflexión para llamar la atención de cómo nada de lo que ocurre a nuestro alrededor nos es ajeno, y que por lejos que sucedan los hechos, todos somos actores de la historia y no simples espectadores. Como cuando se mueven los hilos del Imperio Turco, afecta a los milicianos de Cieza y nuestra comarca de interior (casi Castilla) se torna "fronteriza a la costa del mar de Cartagena", ahora que los nacionalismos mal entendidos están haciendo lugares estancos de la historia compartida.

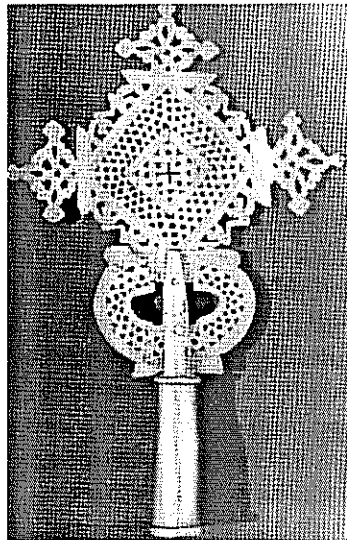
*Manuela Caballero González*



# Retrospectiva de una exposición: Etiopía, un país y tres culturas

Del 17 de febrero al 5 de marzo de 2000, el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón comenzaba su andadura marcando un ambicioso objetivo. Esta institución cultural, junto al Centro de Profesores y Recursos de Cieza organizó una exposición sobre Etiopía apoyada en un curso que tenía como nombre "Ayer y hoy de tres colonias africanas: Etiopía, Guinea Ecuatorial y Sáhara Occidental.

**E**tiopía: un país y tres culturas" mostraba una pequeña parte de la extensa y variada cultura de ese gran país, que es tan desconocido como atractivo para la mayoría de nosotros. No hubiera sido posible esta primera exposición y curso del Centro sin la colaboración de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, el Museo de Siyasa y el Ayuntamiento de Cieza. Cabe destacar, asimismo, la oportuna diligencia del diplomático ciezano Javier Martínez Alcázar a la



*Cruz de bronce de gran tamaño que, montada sobre un bastón, servía para abrir las procesiones. Este tipo de cruz fue introducido en este país por el Abba Salama, primer Abuna (Arzobispo) de Etiopía en el año 340, después de un viaje a Alejandría.*

hora de montar y organizar este reto cultural. Los tres principales bloques culturales de Etiopía, que justifican el título de la exposición, son el Islam, el Animismo africano (nilóticos) y el Cristianismo ortodoxo (coptos etíopes); de todo ello se dieron suficientes muestras en la exposición y abundante información en el curso. Entre las piezas expuestas, pudimos contemplar estatuillas y peines de marfil de uso cotidiano, brazaletes de plata de los siglos XVII y XVIII, que las mujeres utilizaban como distintivo social. También pudieron ser admirados

a Dios; normalmente, los sacerdotes etíopes llevan alguna para que sus feligreses las besen, incluso cuando van por la calle. No obstante, las cruces expuestas eran de variados estilos, dentro del gusto etíope, así como de tamaños diferentes, pero todas tenían una gran belleza estética. Por otra parte, las pin-

dípticos de los mismos siglos, así como un interesante tríptico del XIX. Estos delicados trabajos, que presentan figuras religiosas cristianas son utilizados por los sacerdotes y monjes etíopes como pequeños altares ambulantes. Posiblemente, las piezas que más llamaron la atención son las pinturas sobre piel y las cruces de plata y bronce, de llamativa tracería y excelente factura. La cruz es un elemento muy unido a la liturgia de los coptos, a través de ellas adoran

turas de la exposición eran sobre piel (de cabrito o búfalo), muy sencillas y expresionistas, con grandes ojos que miran al personaje principal y ropajes de vivísimo colorido, un tanto "naïf". Algunas representaban diferentes escenas de la vida cotidiana, como pueden ser bodas, sacerdotes coptos o etíopes bailando o cantando, etc. Otras figuraban trazos de la historia del país (como la Batalla de Adua, perdida por los italianos en 1896), o escenas religiosas; una de esas pinturas narraba el viaje que la legendaria Reina de Saba (suponen los etíopes que ese reino se refería a su tierra) hizo a Jerusalem para visitar al Rey Salomón, atraída por su sabiduría, del que tuvo un hijo llamado Menelik, que se considera el primer emperador cristiano de Etiopía y fundador de una dinastía de reyes que llegó hasta Haile Selassie, el último Mogus Mogusi (Rey de Reyes).

*María del Carmen Salmerón*



*Pintura sobre piel que representa a la Reina de Saba.*



## Ciezanos con nombre propio

### EL TEATRO DE FERNANDO MARTÍN INIESTA

**M**artín Iniesta, uno de los mejores escritores contemporáneos de la Región de Murcia, nació en Cieza el siete de marzo de 1929. Ha dedicado toda su vida al teatro y a la poesía, aunque, si bien es cierto, abandonó toda actividad literaria, por motivos desconocidos, en 1963, reanudándola en 1979. También ha ejercido la crítica teatral, publicado relatos y ensayos y dado conferencias sobre temas teatrales.

Ha colaborado en prensa, revistas, Radio Cadena Murcia, Radio Nacional de España y otras emisoras. Ha editado poesías, estrenado una docena de obras teatrales, editado numerosos volúmenes de sus obras y obtenido diversos premios literarios, entre los que destacan: tres veces finalista del Premio de Teatro Calderón de la Barca (1959, 1960, 1961), cuatro del Premio Lope de Vega (1959, 1960, 1962, 1963), dos del Carlos Arniches (1961 y 1963), premio para obras en un acto en 1960 por *El parque se cierra a las ocho*, mejor espectáculo infantil en 1961 por *El mago de Oz*, Premio Tirso de Molina en 1961 por *Final de Horizonte*, Premio Plaza Mayor en 1983 por *La tierra prometida*, Premio Ciudad de Mazarrón en 1996 por *Tres tintos con anchoa*, etc. Sus obras han sido representadas por varios países de Europa y de América.

El teatro de Martín Iniesta se caracteriza por el compromiso ético. Desde sus primeras obras, con las que esperaba concienciar al hombre y transformar la sociedad, hasta sus últimos escritos sobre los que reflexiona si algunos planteamientos de entonces siguen válidos, el dramaturgo ha sido sensible al devenir de la sociedad que le ha tocado vivir.

Su teatro sigue el camino de un realismo documental. Esta concepción se observa en su artículo "El realismo como vanguardia": "Todos, todos de-

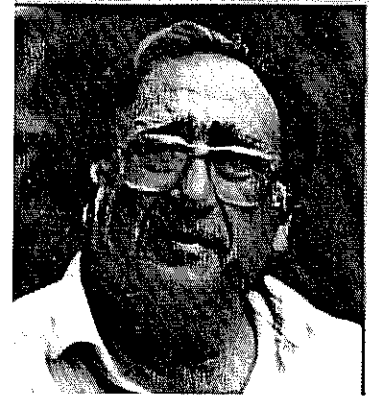
*beríamos escribir lo que fuese... Poesía, ensayo, novela, teatro... Compromiso, denuncia, testimonio... La literatura como arma, como motor de la conciencia...".* Es decir, el dramaturgo cultiva un teatro histórico estableciendo un puente crítico entre el pasado y la actualidad.

Otra característica es su preocupación por el lenguaje. Si al principio se sirve de un lenguaje poético, más tarde se desprende del adorno, ahondando más en el concepto. También hay que destacar la estructura fragmentada. Son frecuentes los saltos en el tiempo, la acronología narrativa, la diferente longitud de las secuencias, etc., que dejan las obras abiertas a la recreación del director en futuras puestas en escena.

La última característica engloba a los personajes, que aparecen tipificados, y la mayoría de ellos carece de nombre y apellidos, indicándonos con ello que lo social y los rasgos típicos han de importar más que los rasgos y comportamientos individualizantes. Aunque a veces es curioso que el dramaturgo dé nombre y apellido a los tipos que encarnan la rebelión, el inconformismo, o a los que sufren la opresión contra la que se alzan.

Hay que subrayar el compromiso ético, aunque, como decía el dramaturgo José María Rodríguez Méndez en una carta dirigida a Martín Iniesta refiriéndose a su teatro: "No es precisamente un teatro para entretener o "gustar". Es un teatro para hacer reflexionar al espectador o lector, o para que lo rechace violentamente... y en todo tu teatro proclamas que hay que ir a la verdad, caiga quien caiga... Lo malo, querido Fernando, lo penoso es que este teatro que escribes... no va a acceder a los escenarios. Se va a quedar para pasto de eruditos y "amateurs".

Haciendo un recorrido por algunas de sus obras, en primer lugar hay



que citar tres agrupadas bajo el título *Tres piezas rotas (Los enanos colgados de la lluvia, El parque se cierra a las ocho, Receta del sufflé de bacalao)*, escritas a finales de la década de los años cincuenta, pero publicadas en 1987 en Murcia (Editora Regional, con introducción de Francisco Torres Monreal).

*Los enanos colgados de la lluvia* es una parábola poética con trasfondo político, al presentarnos a Llanura, el pueblo imaginario de la "esperanza desesperanzada", azotado por una sequía que semeja una plaga bíblica. Este pueblo representa a la España del tiempo de silencio, una España aislada ("no hay caminos hasta Llanura"), sometida por la dictadura, manchada por la sangre, sin libertad.

En *El parque se cierra a las ocho*, el parque es la imagen del Edén perdido, el lugar de la inocencia, de la libertad. Esta obra sienta las bases de lo que va a ser una constante en el teatro de Martín Iniesta: la interrogación sobre la felicidad. Este parque posee un personaje temido y respetado: el guarda. Su misión va más allá de abrir o cerrar, puesto que también es el encargado de velar por el orden higiénico y moral de los que frecuentan sus dominios.

*Receta del sufflé de bacalao* es una "fábula" dramática con su moraleja revolucionaria. Cada personaje encarna un poder. El dramaturgo quiere denunciar el dominio del hombre por poderes de diversa índole.

En 1979 escribió tres piezas recogidas bajo el título *Trilogía de los años inciertos (No hemos perdido aún*



este crepúsculo. Quemados sin arder. La herencia de lo perdido), publicado en 1989 en Espiral Teatro, de Editorial Fundamentos, con introducción de Mariano de Paco. La primera pieza de la trilogía refleja la vida en la posguerra española, la segunda es una reflexión acerca de la década de los sesenta y la tercera es una meditación sobre los últimos años setenta y trata el tema, tan escalofriante, del suicidio de un niño.

Martín Iniesta escribió El barco en la botella (una comedia burguesa) en 1986, y fue publicada en la Antología Teatral Española, de la Universidad de Murcia, en 1988, con introducción también de Mariano de Paco. En ella se acude a un pasado no lejano que determinó las vivencias actuales de los dos personajes de la obra (Él y Ella).

Se trata de una pareja que fueron novios hace veinte años y que se reúnen durante unas horas tras una inesperada coincidencia. El drama de esta pareja es como el de numerosas parejas de su época, selladas por un tiempo difícil. En el drama encontramos la dificultad de luchar con el tiempo y con los demás, y el valor del recuerdo como conciencia de nuestra vida.

Entre 1988 y 1990 escribió Cantón, una trilogía de desigual extensión que incluye las piezas El río. El hombre de Miravete y El héroe inútil. La obra trata de los intereses políticos, sociales, económicos y religiosos de Murcia del siglo XIX durante la Primera República, sin olvidar la posible relación entre el terrorismo y la guerrilla, destacando la figura del cabecilla mur-

ciano Antonete Gálvez, defensor de la libertad.

Entre 1994 y 1995 escribió El ramo de flores, ambientada en la España de Alfonso XIII. Los hijos de Saturno, obra escrita entre 1996 y 1997, trata sobre el terrorismo, un tema siempre de actualidad. Es una tragedia del poder, de su dominio sobre los seres individuales o las colectividades que lo padecen.

Tan sólo es el recorrido por algunas de sus obras, porque también tiene otras todavía inéditas. Fernando Martín Iniesta hace en su teatro el propósito de ofrecer un testimonio del tiempo que le ha tocado vivir.

*María Dolores Ruiz Juan*

## Ciclo de Conferencias Tudmir 2002

El Museo de Siyâsa acogió a partir del 20 de diciembre hasta el domingo 2 de febrero la segunda parte del ciclo de conferencias denominado Tudmir 2002, en referencia al antiguo nombre árabe del Reino de Murcia.

Este interesante ciclo fue organizado por la Asociación Cultural Fahs y nuestro Centro de Estudios Históricos, con el patrocinio de la Obra Social de la CAM y de la Concejalía de Cultura y Museos del Ayuntamiento de Cieza. Estuvo estructurado en cinco conferencias, a cuál más interesante, a cargo de expertas personalidades de la historiografía medieval, arqueología, Islam, etc.

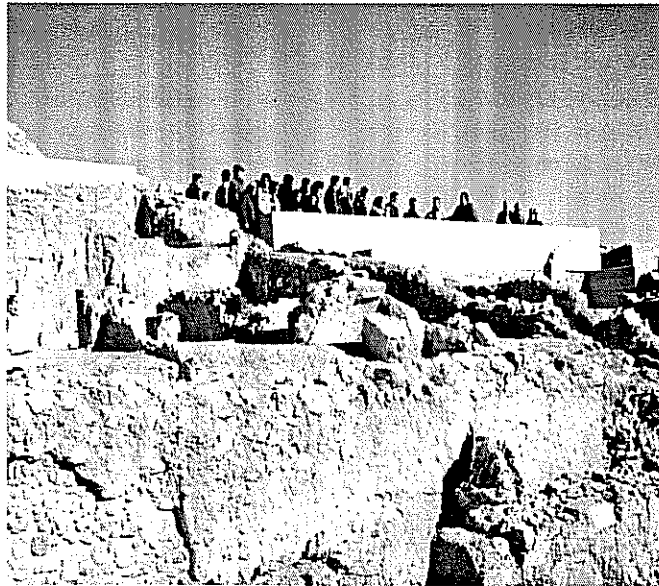
Todos los conferenciantes invitados demostraron su gran altura en sus respectivas disertaciones, sabiendo transmitir al numeroso público asistente sus amplios conocimientos de una forma muy amena e ilustrativa: desde el licenciado Igna-

cio González, que nos habló sobre el amor cortés en escenas de marfiles

o el catedrático Carmona y las fuentes escritas en árabe, tan documentado como acostumbra, sin olvidar a Iván Negueruela, director del Museo Nacional de Arqueología Marítima de Cartagena, que nos hizo "ver" con sus encendidas palabras la alcazaba musulmana de Cartagena.

Este magnífico ciclo no pudo tener mejor colofón que una visita guiada por esa joya de la arqueología musulmana que es Madina Siyâsa, y nadie puede mostrarla mejor que nuestro presidente, Joaquín Salmerón, puesto que con su profundo conocimiento sobre la misma y su enorme entusiasmo sabe acercar Siyâsa al público que tiene el placer de recorrerla en su compañía.

*Nuria Lorente*



*Instantánea de Siyâsâ tomada durante la conferencia de Joaquín Salmerón durante la última jornada de Tudmir 2002. Los indeseables aún no habían profanado sus muros.*

*Foto: María del Carmen Salmerón.*

islámicos y sobre arquitectura doméstica en la Cora de Tudmir, hasta el arqueólogo Daniel Alonso y sus descubrimientos en las costas murcianas,



# La Revuelta ciezana de 1904

El amotinamiento popular que se cobró la vida de un joven bracero el fatídico 28 de abril de 1904 comenzó como una protesta multitudinaria que desembocó en gravísimos incidentes que fueron sofocados de forma contundente por las fuerzas del orden. Los hechos que se reconstruyen a continuación, forman parte de una página de la historia de Cieza que refleja los cambios del nuevo siglo.

El motín popular que tuvo lugar en Cieza del 26 al 28 de abril de 1904 en contra del sistema de recaudación del impuesto de consumos se saldó con la muerte de un joven bracero y varias decenas de heridos, en uno de los sucesos más multitudinarios que se recuerdan del convulso siglo XX. Los hechos acontecidos durante esas jornadas y que son reconstruidos a continuación, no tienen precedentes ni parangón en la historia de Cieza. Nadie podía aventurar a comienzos de ese año que la primavera ciezana se teñiría de sangre por un alzamiento popular que fue sofocado de forma contundente por las fuerzas del orden. Y es que 1904 se inició con la mirada puesta en los procesos judiciales por los crímenes de Piedad Ortega y su hijo de corta edad José Moreno, víctimas de una banda de malhechores cuyo doble asesinato conmocionó a la opinión pública ciezana.

Cieza es un ejemplo de las revueltas sociales que se sucedieron en el norte de la provincia de Murcia durante el periodo comprendido entre 1891 y 1907. Sobre el conflicto que nos ocupa, Francisco J. Salmerón Giménez, en su obra "Caciques Murcianos" describe este motín de la siguiente forma: "Nace sin una organización precisa, de modo espontáneo y sin unos objeti-

vos claros. Surge de la impotencia ante una injusticia continuada sobre los más desfavorecidos, en modo de un arbitrario reparto del impuesto conocido como 'de consumos'. Carece de estrategia y supone un estallido de ira sin precedentes en la población".

**Martes 26 de abril de 1904.** Plaza Mayor, diez de la mañana. Un discreto dispositivo de la guardia

apiñaba una gran multitud que vociferante demandaba entrevistarse con el alcalde Diego Martínez Pareja. La tensión crecía por momentos. Una comisión en representación de los colonos consiguió reunirse con el alcalde con el objetivo de trasladarle las reivindicaciones, entre ellas, la reforma del citado impuesto. No consiguiendo arrancar un compromiso por escrito del alcalde

los ánimos de la muchedumbre iban caldeándose. Fue entonces cuando al grito de "¡Abajo el impuesto de consumos!" la mayoría de los manifestantes se desbordaron en dirección a los puestos de consumos instalados en los accesos a la población. La indignación contenida por las masas se desató con el incendio de las casetas. El siguiente objetivo fue el asalto de la Casa

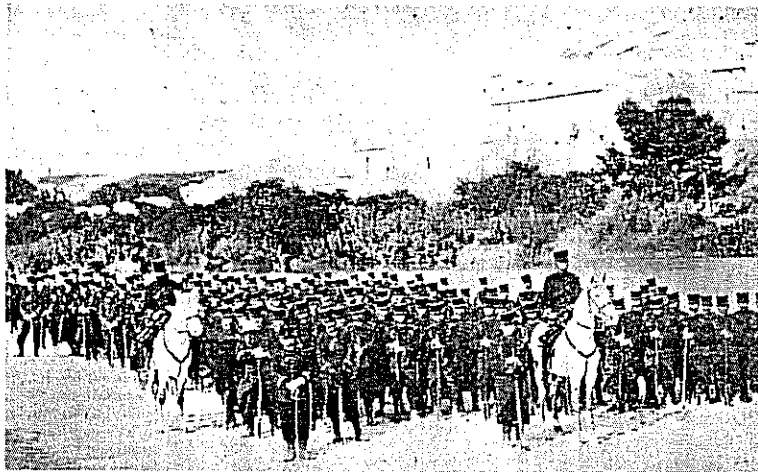


Foto publicada en el semanario *La Tertulia* en la que aparece el 1º Batallón del Regimiento de Infantería de Sevilla.

municipal custodiaba la puerta de acceso al Ayuntamiento impidiendo la entrada a la muchedumbre que se agolpaba en la plaza. Desde las primeras luces del alba, comenzaron a llegar a Cieza a través de la carretera de Mula y del viejo camino de Calasparra, un gran número de colonos procedentes del extrarradio. Llegaban a pie de los caseríos repartidos por los campos y huertas del término municipal. Bajo la imponente torre de la Basílica de Nuestra Señora de la Asunción, levantada en 1874 por el maestro Cachano, se

de la Administración Central de Consumos que congregó a muchísimos curiosos confundidos entre los manifestantes. Este edificio ubicado en la calle López Puigcerver, en la actualidad calle del Barco, albergaba importantes depósitos de combustibles que finalmente no fueron quemados. La providencial mediación del respetado ex-alcalde Mariano Marín Blázquez evitó tal desastre, persuadiendo a los más exaltados que prendieran fuego a las bodegas. No obstante, los más violentos destrozaron los archivos obligando a los



empleados a que abandonasen el inmueble. Las mercancías se despararraron por la calle e incluso una tartana y un cabriolé fueron arrastrados por la actual Cuesta de la Villa hasta el puente y arrojados al río Segura. Los daños ocasionados por los actos vandálicos se cifraron en torno a las cinco mil pesetas. El caos en esa jornada fue total. Las fuerzas del orden no llegaron a intervenir debido a la escasez de efectivos. Aquella jornada estaban de servicio varios agentes municipales y cuatro guardias civiles al mando de un sargento. El resto de la dotación de la Guardia Civil se encontraba ausente de la población, por exigencias del servicio, incluido su capitán Fernández Vera.

Los incidentes continuaban. Acto seguido, el grueso de los manifestantes regresó a la Plaza Mayor. Envalentonados por los destrozos conseguidos, hubo un conato de asalto al Ayuntamiento que fue repelido por la guardia municipal que apostada en la entrada principal, utilizó sables e incluso sus armas reglamentarias realizando algunos disparos. Por fortuna, no se produjo ningún herido dispersándose los manifestantes. En la edición del 28 de abril del semanario "La Tertulia" (1904-1907) se estima en alrededor de 3000 personas las que tomaron parte en la protesta popular: "Después volvieron de nuevo a la Plaza Mayor donde otra vez exigían al Sr. Alcalde, su firma, para la reforma del cobro del impuesto, y como insistieron en penetrar tumultuariamente dentro de la Casa Consistorial, la fuerza municipal, ayudada por algunos particulares, disolvieron a los manifestantes, sonando algunos disparos de armas de fuego. La manifestación en su mayor golpe no bajaría de los 3000 entre hombres y mujeres. El hecho pudo haber producido un día de gran luto para la población". La gravedad de los altercados trascienden hasta el Gobierno Civil de Murcia que no dudó en tomar cartas en el asunto. Esa misma noche se refuerza la plantilla de la Guardia Civil que llega por

ferrocarril, encomendándose la misión de vigilancia de los puntos más sensibles de la población. La noche discurrió tranquila sin registrarse ningún tipo de algaradas callejeras.

**Miércoles 27 de abril de 1904.** Plaza del Canónigo Martínez, nueve de la mañana. Este fue el lugar de encuentro de varios grupos de mujeres que se organizaron para marchar hacia los improvisados y restituidos puestos de consumos que

en esta ocasión estaban protegidos por parejas de la Guardia Civil. Esto no fue óbice para ellas. La presión ejercida por estas valientes mujeres dio sus frutos inmediatamente, retirándose empleados y benemérita entre aplausos y vítores. En la columna anexa bajo el epígrafe "La mujer, a la vanguardia", se detalla con más exactitud los hechos ocurridos este día. Llegada la noche tuvo lugar una decisiva sesión ple-

## La mujer a la vanguardia.

Una de las características que hace singular el levantamiento popular de 1904 es el protagonismo tan inusual que adoptó la mujer en un conflicto sin precedentes en la historia de Cieza. Así lo corrobora Francisco J. Salmerón en su citada obra: "*En Cieza, son las mujeres las verdaderas instigadoras de la revuelta. Son ellas las que recorren los campos con una labor de movilización, agitación y reclutamiento; afeando incluso la actitud de los más remisos a participar en la protesta...*". Un claro ejemplo del compromiso social asumido por la mujer ciezana lo encontramos en una espontánea manifestación registrada exactamente veinte días antes del estallido del motín. Las calles ciezanos son testigo de una protesta secundada por varios centenares de mujeres que enarbolando improvisadas banderas, confeccionadas con escobas y trapos viejos, se dirigen vociferantes al domicilio del Alcalde. El motivo de la marcha es impedir que María López García y sus dos hijas, conocidas popularmente como "Las Calderetas", detenidas por un delito de alteración del orden público, sean trasladadas al penal de Alcalá de Henares. Un simple rumor que puso en pie de guerra a la mujer ciezana. Finalmente la turba se disuelve pacíficamente frente a las puertas de los Juzgados al conocerse que no serían llevadas fuera de la población. A pesar de ello, la Guardia Civil realiza "dos detenciones de las más exaltadas

damas", según se recoge en las crónicas de la época. Pero sin duda, el día que jugaron un papel decisivo tendría lugar el 27 de abril cuando varios grupos de mujeres se emplearon a fondo para conseguir el cierre de todos los puestos de consumos repartidos por la población. Empleados y guardias civiles se retiran tras tensos forcejeos entre vítores y aplausos de las instigadoras. El siguiente paso se dio a las dos de la tarde de ese mismo día, con el asalto del Matadero Público. Un grupo de mujeres decididas provocó importantes destrozos en los locales llegando incluso a sustraer las pesas y romanas utilizadas por la Administración de consumos para aforar las reses sacrificadas. El asalto dio lugar al saqueo del Matadero por parte de algunos carniceros de la localidad que aprovecharon la situación para robar la carne. La pasividad mostrada hasta el momento por las fuerzas del orden tenía las horas contadas. La intensa jornada vivida por las ciezanos tuvo su epílogo en una concentración en las proximidades del Ayuntamiento llegada la noche, donde se celebraba una sesión extraordinaria para abordar la crisis originada por el cuestionado impuesto de consumos. Ajena a la tragedia que se cernía al día siguiente, una gran multitud de vecinos aguardaba con ansiedad un comunicado oficial de la Alcaldía.

Pascual Gómez Yuste



naria de carácter extraordinario "con la asistencia de toda la Corporación Municipal y la Junta de Asociados y Mayores Contribuyentes". En el exterior del edificio, la guardia municipal había tomado todas las bocacalles de entrada a la Plaza Mayor. Las mujeres intentaron acceder de forma pacífica al lugar sin conseguirlo mientras que el resto de la población aguardaba expectante las deliberaciones del pleno. En la importante sesión hubo una aproximación de posturas "al apreciar que el reparto del extraradio es injusto y vejatorio, acordándose su revisión y reforma en justicia; en cuanto a la forma de exacción del impuesto se acordó que siga haciéndose por arriendo; solo el propietario López Gil se declaró partidario del reparto". A pesar del encendido debate político, las tesis continuistas se mantuvieron. Esta decisión caería como una bomba al día siguiente. Al tiempo que se debatía en el Ayuntamiento, en los corrillos de las calles y tabernas del pueblo se extendía el rumor de que cerca de 400 obreros de Jumilla estaban de camino a Cieza para apoyar las reivindicaciones de los colonos.

**Jueves 28 de abril de 1904.** Calle de López Puigcerver, primera hora de la mañana. El sonido sordo de un tambor se escuchaba por el fondo de la calle. El pregonero que portaba el Bando del Alcalde avanzaba bajo las miradas inquisitorias de algunos grupos de vecinos y colonos que poco a poco se arremolinaban en las proximidades de la Casa de la Administración Central de Impuesto. Un ostentoso piquete de infantería y caballería de la Guardia Civil, al mando del teniente Alejo Ortiz, daba escolta al pregonero. Este despliegue tan llamativo de fuerzas del orden resultó mal acogido y considerado una provocación para algunos grupos de colonos. La reacción no se hizo esperar. El pregonero fue zarandeado por los colonos quienes le rompieron el tambor y le arrebataron el Bando. La confusión creada fue aprove-

chada por algunos incontrolados para apedrear a la Guardia Civil alcanzando a varios agentes. El teniente Alejo Ortiz dio órdenes de cargar sin contemplaciones sobre los colonos desatándose una violencia inusitada. La Guardia Civil a caballo desenfundó sus sables para dispersarlos pero fue objeto de varios disparos. De repente, un uniformado utilizó su fusil Mauser alcanzando de lleno a un joven bracero que cayó abatido por un disparo de bala que le produjo la muerte. Tras la carga, Alejo Ortiz dio órdenes a sus hombres de replegarse hacia la Plaza Mayor, atrincherándose en las bocacalles de acceso. El cariz que iba tomando los altercados obligaron a la Guardia Civil a repeler cualquier acto de agresión con sus Mauser, disparando indiscriminadamente a los colonos que hostilizaban desde las esquinas adyacentes. Esa triste jornada se practicaron decenas de detenciones de colonos que fueron encerrados en la Cárcel del Partido. Nada se pudo hacer por Juan Molina Quijada, bracero de 21 años de edad, que según se documenta en las fuentes consultadas, presuntamente disparó dos tiros a bocajarro sobre un teniente de la Guardia Civil que montaba a caballo, errando ambas balas alojándose una de ellas en el cuello de la cabalgadura y atravesando otra el tricornio. El ataque fue contestado por un agente del Instituto Armado con un disparo certero. El cuerpo sin vida de Molina Quijada fue recogido del suelo por el jefe del Partido Liberal, Mariano Marín Blázquez. El médico solo pudo certificar la muerte del bracero.

Al día siguiente de los lamentables sucesos, la consternación se apoderó de toda Cieza, que se volcó en el entierro, siendo costeados por Marín Blázquez, ya que el joven muerto pertenecía a una humilde familia. El féretro fue portado al descubierta y curiosamente a hombros por jóvenes obreras hasta el propio cementerio, costumbre ésta que se hacía cuando el fallecido era de temprana edad. El cortejo fúnebre tuvo que abrirse paso entre la multitud que con

rabia contenida acudió a despedir al joven bracero.

En vísperas del Primero de Mayo, Día del Trabajador, el Gobierno Civil de Murcia, en previsión de un recrudecimiento del levantamiento, quiso curarse en salud. Se autorizó el envío a Cieza de dos compañías de tropa de línea al mando del Teniente Coronel Juan de la Mula Soler. En un convoy ferroviario llegó en la noche del 30 de abril proveniente de Cartagena. El Ayuntamiento de Cieza dio todas las facilidades necesarias para que la tercera y cuarta compañías del Primer Batallón del Regimiento de Infantería de Sevilla montase un campamento en arenal del Río Segura, frente al Balcón del Muro. En cambio, los oficiales fueron alojados en pensiones de la localidad. Aproximadamente un mes permanecerían estacionadas las dos compañías del Regimiento de Sevilla que partiría hacia Cartagena en la madrugada del 28 de mayo. Para finalizar es preciso señalar un dato revelador. Una semana antes del estallido de la revuelta, el 21 de abril, se celebraba en el Teatro Galindo el primer mitin Socialista organizado por la Sociedad de Braceros "El Mutuo Socorro", legalmente constituida y con 500 afiliados. Entre 3500 y 4000 personas, en su mayoría jornaleros con sus familias, asistieron a este mitin que contó con las intervenciones de políticos madrileños y catalanes junto a José Ríos Gil.

Pascual Gómez Yuste

### Bibliografía:

Salmerón Giménez, Francisco Javier: Caciques Murcianos. la construcción de una legalidad arbitraria (1891-1910), Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2001.  
La Tertulia, La voz de Cieza, El Demócrata, ejemplares de 1904. En el archivo del C.E.H. Fray Pasqual Salmerón.  
Actas Capitulares, A.M.C., del 28 de abril de 1904.





## En proyecto

# Aproximación a la identidad geográfica e histórica de Cieza.

El trabajo realizado durante estos dos últimos años va tomando forma para que, a la mayor brevedad posible, los

escolares y el público en general, cuente con un interesante material didáctico con el que conocer nuestra

localidad, y así concienciar a todos de la necesidad de conservar y difundir nuestras señas de identidad.

Uno de los primeros proyectos que nació con el C.E.H fue la elaboración, por parte de un grupo de nuestros socios, de unos cuadernos didácticos que acercaran a los alumnos de primaria y secundaria el conocimiento de su ciudad, encajando como si de un puzzle se tratara los más diversos aspectos que conforman la identidad de Cieza.

Se podría decir que son cinco las grandes piezas en que se ha estructurado el trabajo. El entorno físico, que permitirá a las personas que trabajen con este material manejar información de los límites, situación y comunicaciones, así como aspectos del relieve que nos lleve a descubrir, por ejemplo, cómo fue el período Jurásico de nuestro entorno y del que conservamos testigos en la Atalaya, para continuar con el clima, vegetación e hidrografía. La segunda pieza sería el factor humano, de modo que partiendo de cada uno de los barrios de Cieza se darán datos que nos acercarán a la población. Una tercera e importante visión de la economía se muestra con un detallado repaso por la agricultura, industria y servicios, para seguir con su historia, rico capítulo que recorre todas las épocas, ya que afortunadamente y a pesar de vándalos sin sentido común, se conservan vestigios de la ocupación de las distintas culturas que han habitado nuestro suelo, desde tiempos re-

motos nos llegan las pinturas rupestres, merecedoras de la declaración en el año 2000 de Patrimonio de la Hu-



*Paisaje del extremo occidental de Cieza. Uno de los objetivos de los Cuadernos Didácticos es fomentar el respeto y la conservación del entorno. Foto: María del Carmen Salmerón.*

manidad, la más antigua, datada en 17.000 a.C, se trata de un caballo descubierto en la Cueva de Jorge. Continuamos a través de íberos y romanos para adentrarnos en el estudio de la Cieza islámica que tantos y tan importantes datos aportan a nuestra historia, para acercarnos sucesivamente a la edad moderna y contemporánea.

Como no podía ser de otra manera al hablar de la historia de un pueblo, se hace una mención a las personas, destacando algunos de las vidas de aquellos personajes que han influido en cualquier área de la vida de la ciudad.

Por último, el 5º apartado está dedicado a la etnología, pieza tan importante como las demás para acercarnos al carácter ciezano, ya que aquí se recogen las leyendas, las fiestas y ce-

lebraciones con las que nos identificamos de una u otra forma ya que en algún momento hemos participado de manera activa, sin faltar tampoco los

sabores, las recetas antiguas que han pasado a través del tiempo y las costumbres de siempre que conviven con los nuevos tiempos.

Un recorrido por los rincones de Cieza y su entorno, el río, lugares que se han recuperado por su interés y menciones a otros que se han perdido para siempre tienen también un hueco y todo ello ilustrado con fotografías en las que han participado activamente alumnos del IES Los Albares, así como otras personas que las han aportado desinteresadamente para

la publicación. Se han elaborado mapas para hacer más gráficos y amenos los textos dedicados a la parte física del estudio.

Desde el C.E.H creemos que el trabajo realizado por el grupo de cuadernos didácticos que coordina María Dolores González Castex y que esta formado por M.<sup>a</sup> Dolores Salmerón Juan, Ana Sánchez Molina, Mercedes Señas Susarte y Pedro Salmerón Marín, viene a completar el conocimiento de aspectos de nuestra localidad, siempre ampliables, ya que la vida de una ciudad y sus gentes es movimiento constante, evolución y cambio, y su historia es una puerta abierta a revisiones y nuevos descubrimientos, en definitiva un reto de futuro.

*Manuela Caballero González*



# La globalización del arte en las Orishas de Andrés Puig

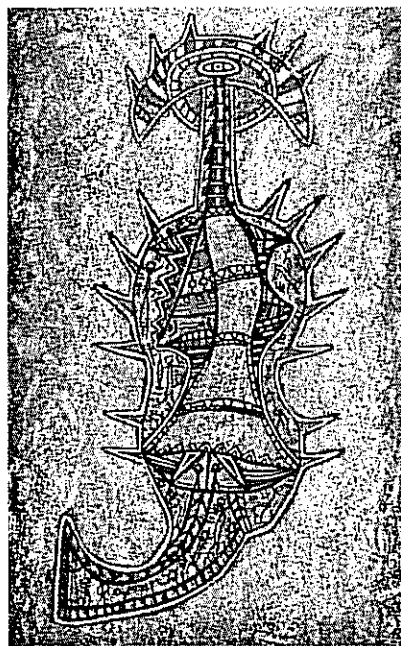
**Texto publicado en el catálogo de la exposición "La Intemporalidad del Retorno", recientemente realizada en el Museo de Siyâsa con la colaboración de nuestra asociación.**

¿Es el arte la manifestación cultural que define por antonomasia al ser humano para distinguirlo cualitativamente de sus antepasados homínidos? Para mí la respuesta es rotundamente afirmativa. Desde que el hombre es "hombre moderno", en el sentido paleoantropológico del término, ha sido creador de objetos que han contenido elementos que podríamos definir como "superfluos" desde un punto de vista pragmático. Estos objetos "no útiles" se pudieron crear con diversos sentidos pero uno de los principales entre ellos fue el de comunicar sentimientos de valor espiritual con independencia del mayor o menor contenido estético de los mismos. Esa capacidad de crear cosas "inútiles", "innecesarias" pero al mismo tiempo objetos bellos, capaces de conmovernos o de emocionarnos sólo es atribuible a los seres humanos modernos que han colonizado con el Arte la totalidad de la superficie terrestre en los últimos cuarenta milenios, desde el Ecuador a los Polos y hasta los confines de Occidente y de Oriente.

La globalización del mundo en el que vivimos ahora, que consiente cosas tan terribles como que algunos seres humanos tengan la capacidad de explotar económicamente a otros que malviven y trabajan para ellos a 20.000 km de distancia, permite también que todos nos enriquezcamos en cultura conociendo más íntimamente lo que con nuestros vecinos de planeta hemos sido

capaces de conquistar en el pasado; nos permite también que conozcamos que no sólo existe una forma de interpretar el mundo en el que vivimos ahora, el mismo mundo que nuestros descendientes tendrán que construir o, ... que terminar de destruir.

En ese mundo de las mutuas influencias, de la rica mezcla que en Cuba se ha gestado de religiones y otras



*Oleo de Puig titulado "El ídolo de la Serreta", donado al Museo Siyâsa.*

manifestaciones culturales de origen africano, amerindio y cristiano, vino a nacer y crecer el cuerpo y el espíritu artístico de Andrés Puig. Más tarde, sediento de nuevas fuentes que pudieran saciarle, siguió recorriendo tierras y gentes hasta recabar en un rincón del mundo llamado Cieza. Aquí, sus montañas mágicas atrajeron espíritus creativos desde hace más de 17.000 años. Aquí, algunos de nuestros antepasados cazadores,

recolectores, agricultores y pastores llenaron las cuevas y abrigos rocosos de esas montañas sagradas con imágenes de los animales salvajes que alimentaban sus cuerpos y espíritus de artistas: caballos, toros, ciervos, cabras y jabalíes. También pintaron en las rocosas paredes de sus santuarios a sus mejores y más heroicos cazadores persiguiendo a sus presas con sus arcos, representaron también a sus más gráciles danzantes y bailarinas, a sus brujos y, junto a ellos, colocaron otros signos que jamás seríamos capaces de entender sus bisnietos.

Andrés Puig sí que ha sabido oír y entender a los espíritus que hablaron a los artistas prehistóricos de Cieza para indicarles qué tenían que pintar, cómo y dónde. Los Orishas de Puig, los espíritus de sus antepasados, le han aconsejado que coja todo aquello que ellos aprendieron en África y en América, le han dicho al oído que esa memoria milenaria la mezcle con los sentimientos y las sensaciones que la visita al desfiladero de Los Almadenes y a la Cueva de la Serreta levantaron en él; y le han dicho que esa brecha de tradiciones espirituales de tres continentes la plasme en sus lienzos. Así, a través de sus cuadros, todos los demás, que ya hemos olvidado la lengua de los espíritus, tendremos la oportunidad de sentirnos también emocionados al oír, en una sola lengua, las diversas voces de nuestros antepasados que habitaron todos los confines de la Tierra. Los Orishas aquí han conversado con los artistas que convirtieron en santuarios las montañas de Cieza y le han contado sus secretos y sus misterios a Puig. Ahora, Andrés, es el momento de que tú nos los desveles a nosotros.

*Joaquín Salmerón Juan*



# Foro

Las cartas enviadas no deberán sobrepasar 20 líneas mecanografiadas y estarán firmadas de puño y letra con indicación del DNI. La dirección de Andelma no se hace responsable ni participa de las opiniones vertidas en este apartado, asimismo no se ve obligada a mantener correspondencia sobre ellas. Las personas interesadas podrán remitir sus escritos al apartado de correos 357, 30530 Cieza-Murcia, o a través de correo electrónico: [fraypasqual@hotmail.com](mailto:fraypasqual@hotmail.com)

## ¿Etiopía no existe?

Durante estos meses estamos cometiendo el gravísimo error histórico de fijar nuestra atención en hechos que ocurren a miles de kilómetros de nuestra tierra, como si la situación no fuese casi la misma que la de hace cuatro o cinco mil años en Mesopotamia (llamado hoy Iraq), o durante las campañas de conquista del emperador romano Trajano (nacido en Sevilla) durante el siglo segundo en la misma zona, o las sucesivas invasiones persa, árabe, mongol, turca, inglesa entre los ríos Tigris y Éufrates, por poner ejemplos con mucha más sangre que la que se derrama ahora en la codiciada zona. Sin embargo, nadie recuerda aquello. Y también es infinitamente indecente que tapemos, con una guerra promovida por un dictador contra otro peor, la insostenible situación de hambruna mortal que, mientras Ustedes leen tranquilamente estas torpes palabras, asola el sur y este de Etiopía sin merecer la atención de una sola línea, ni siquiera en la peor de nuestras publicaciones, sin la ayuda necesaria de un Occidente insultantemente opulento y vicioso. Esto sí que es mirar para otro lado. En Etiopía morirán cientos de miles de personas, tal vez un millón, ¿soportaremos esa infamia?



Y el vicio violento de manifestaciones al galope y protestas bélicas de un ganado compuesto por bien nutridos universitarios y sindicalistas sin madurar (y sin desasnar) y de políticos aprovechados e inútiles, no debe de ninguna manera ocultar ni ensuciar la actitud íntima e indeleble de aquéllos que protestan de verdad contra la guerra con actos de paz, la única forma de acabar con la violencia. Hemos observado las dos posiciones. La de la guerra y la de la paz, quienes destruyen y los que construyen. Juzguen cuál es cuál.

Y ahora Siyasa. Aquellas alimañas inmundas y despreciables de dos patas que han destrozado parte de nuestra historia son de la misma calaña que aquellos que bombardearon los Budas gigantes de Afganistán, de los que intentan romper la Historia de Mesopotamia, y de los que arrasaron Leipzig o Varsovia, y seguro que también son los que denigran y humillan a trabajadores inmigrantes. Ahora Siyasa, ¿y mañana?

*José Luis Tudela Camacho*

## Exposición de Buitrago Puche

### “Dualismo”: Dos miradas a la realidad.

El museo de Siyâsa fue el lugar elegido para acoger la última exposición del pintor Buitrago Puche desde el pasado 10 de abril y hasta principios de mayo.

El título elegido por el artista desea explicar el doble sentido de la obra expuesta y que muestra un Buitrago Puche desconocido para la mayoría de los que hemos seguido su trayectoria en los últimos años.

Se trata de un trabajo con raíces expresionistas donde la figura humana toma una especial importancia mientras que casi desaparece el elemento paisaje. Algunos de los títulos de los cuadros expuestos en la citada sala se encuentran enmarcados en la



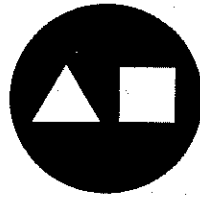
preocupación por temas sociales de actualidad como la inmigración: Dioses rotos, El Diálogo; En otros, la situación actual es la que ha sido la inspiradora

del producto artístico: Lluvia ácida, que constituye un alegato contra la guerra. Un tercer grupo de cuadros lo constituye las obras que homenajean al expresionismo que ha inspirado la técnica usada: Homenaje al Expresionismo e In Memoriam. En la Sala Nivel 0, la exposición es una muestra que recorre el quehacer de Buitrago Puche por su andadura como paisajista durante su producción en los últimos treinta años. Aquí se nos muestra esa evolución, siempre necesaria en todo lo que atañe a lo humano y que en el pintor no ha sido un viaje a ninguna parte sino un devenir necesario y de muy interesantes consecuencias.

*Redacción*



**Excmo. Ayuntamiento de Cieza**  
Concejalía de Cultura, Educación y Museos



**CAM**

Caja de Ahorros  
del Mediterráneo

---

**OBRAS SOCIALES**